

MUJERES EN LA IGLESÍA

N.° 23. Trimestre 4.° - 1984

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. Una Iglesia en marcha

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

2. La Buena Noticia

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

La pequeña comunidad de corresponsables

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DES-CLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más fraternas e igualitarias.

4. La dignidad de ser hombres

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometibles a ninguna imposición ni ley.

A. Global, panorámico:

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

NUESTROS OBJETIVOS

B. Específico, diferente:

Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR LOS ministerios.

C. Operativos:

- Potenciar focos que irradien este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- Comprometemos en este replanteamiento de los ministerios, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- Concretar en cada zona los medios a utilizar en cada momento.
 Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la desclaricalización en nuestras comunidades.
- Reivindicar en cada caso que se presente la no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de aliento y apoyo a las víctimas de la ley del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se eludan procesos de secularización.
- Buscar cauces de cara al gran público, que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

EDITORIAL

El mero planteamiento de un número "dedicado a la mujer" puede resultar ofensivo o al menos sospechoso a muchas personas. Y con razón. En muchos ámbitos, la dedicación "especial" a un tema suele ser síntoma de su relegación habitual a un plano de marginación u olvido.

Creemos que no es nuestro caso. Muchas, en nuestro colectivo, son mujeres; con ellas luchamos por romper roles discriminatorios y marginaciones que pasan por justificadas; a muchos de nosotros ellas nos han acercado a la vida y nos han ayudado a bajar del pedestal del clericalismo... Es profunda su presencia e igualitaria su aportación para que se nos pueda achacar tal desenfoque.

Pero no podemos ignorar ni menospreciar el entorno cultural —opresivo y discriminatorio— tanto social como religioso, en que nos movemos. Y ahí radica la justificación de este número: colaborar a deshacer malentendidos, romper-afrontar estereotipos, potenciar una voz silenciada en lo que de peculiar y desconocido puede seguir teniendo.

Una vez más queremos huir de la teorización y generalizaciones. De ahí que no hablemos "de la mujer" sino que sean —núcleo de este número— "mujeres concretas" las que analizan y relatan su estar, su sufrir, su pelear y su esperar "en la Iglesia".

Y, por supuesto, lo mejor sería no necesitar, en un futuro cercano, que éste —como otros muchos temas— tuviera que plantearse como algo especial.

EQUIPO DE REDACCION:

Ramón Alario. Julio P. Pinillos. Félix Barrena. Alfonso Gil.

ECONOMIA

ESTA REVISTA-BOLETIN PUEDE SER MEJORADA: MATERIAL A PUBLICAR TENEMOS CADA DIA MAS Y SUSCRIPCIONES VAN LLEGANDO POCO A POCO. LO QUE MAS NOS URGE ES UN APOYO ECONOMICO ESPECIALMENTE DE AQUELLAS PERSONAS MAS INTERESADAS EN ESTA CAUSA DEL MOCEOP (que, aunque va calando en la conciencia de los cristianos, sabemos que va para largo). SUGERIMOS, COMO EN AÑOS ANTERIORES, DOS MODOS DE APOYO ECONOMICO:

- NUEVAS SUSCRIPCIONES
- BONO DE APOYO (ver penúltima página)

Editorial	3
La mujer en la Iglesia	5
Carta dirigida a Mons. Tarancón	15
Para la contemplación	20
Hemos leido	21
De aquí y de alla	26
Vida del Movimiento	27
Internacional	32
Apartado 39003	34

LA MUJER EN LA IGLESIA

MESA REDONDA

Con nosotros, unas mujeres. Creyentes. Integradas de distinta forma y en diferentes colectivos eclesiales. Con diversos recorridos personales. Desde opciones vitales complementarias... Su aportación de vivencias, por encima de teorizaciones, a través de estas páginas.

ENCARNACION • Religiosa. Profesora de catequesis.

MARGARITA

• Casada. Ama de casa. Cuatro hijas... Moratalaz.

ISABEL.

• Soltera. Vive sola. Trabaja en el campo de la cosmética, desde hace 28 años, Muy vinculada a actividades parroquiales. Integrada en Iglesia en Mundo Obrero.

PAZ

• Franciscana misionera. Integrada en Religiosas en barrios". Comunidad de cinco "hermanas" en el barrio "Pozo del huevo".

LORETO

• "Pensionista", por problemas de salud. Trabaja en C.C.P. Tareas de coordinación y animación y solidaridad con Centroamérica.

TERE, INES y GLORIA, por MOCEOP, coordinando la Mesa Redonda.

1. DESCRIPCION DE LA EXPERIENCIA DE INTEGRACION ECLESIAL COMO MUJERES.

PAZ.— He estado 34 años fuera de España: Africa, Italia, Francia, Mi experiencia global como mujer es, en buena parte, positiva. En ocasiones he vivido muy decepcionada por el clero de la parroquia donde trabajaba: dificultades en mi trabajo, debidas a la comodidad suya... En Africa: he visto muchas marginaciones en la mujer: yo no he estado marginada. Prohibirles salir de casa, no poder hacer compras, no comer con los invitados cuando los hay, no disponer de dinero, tener que convivir con las otras mujeres de su marido, sin derecho a quejarse, etc. Yo no me he sentido marginada en ese país por el hecho de ser religiosa. Mi estar allí -con

subnormales— sólo me ha valido agradecimiento.

Hoy vivo otra experiencia. Barrio humilde, tratando de estar cercana a la gente. Tenemos una guardería... Asistencia social y sanitaria, clases, grupos, etc. Vivimos con gente sin formación, sin escala de valores.

Las dificultades en el trabajo están ocasionadas por el bajísimo nivel cultural. Desde la parroquia, intentamos ayudar a la mujer, en tareas de promoción, mecanografía, corte y confección... Trabajo con ancianos, simplemente para que lo pasen bien, disfruten...

Antes íbamos desde el convento... Hemos visto que había que quedarse con la gente. Vivimos en una chabola como ellos. Tarea basada sobre todo en el contacto personal, con las madres de los niños de la guardería. Muy difícil, por una inversión radical de valores con predominio de los de tipo consumista. En esta tarea de promoción, he tenido menos dificultades en Africa que aquí.

LORETO.— Dos etapas completamente distintas: educada en un colegio de monjas, de lo más tradicional que podáis imaginar; en A.C. durante 15 años. Después, por un proceso profundo de evolución, en Comunidades Populares. Como del día a la noche.

Entonces, sin ningún sentido crítico. Yo he descubierto después que aquello era una situación de opresión; pero entonces no tenía nada claro, no hacía ninguna crítica...

Se me inculcó de entrada cómo la mujer es inductora del pecado; con todo aquello que fuera relación con el hombre había que tener un cuidado tremendo, porque tenías que medir tus propias posibilidades y aún las del otro. Todo lo que se acercara al placer sexual era un pecado monstruoso. Esto provocaba una relación con el hombre muy distante... Todo lo que supusiera relación sexual estaba enmarcado en el seno de la familia.

Vivía también muy desde dentro la predicación de dos vocaciones para la mujer: una, la de madre-esposa, y la otra, la de religiosa. Aquí sí me sentí ya más enfrentada entonces: yo no quería ser ninguna de las dos cosas, yo quería ser enfermera: me decían que era muy peligroso y con muchas posibilidades de pecado.

En casa, ocho hermanos: cinco varones. Las tareas de casa siempre las tentamos que hacer las chicas, mientras los chicos se dedicaban a estudiar o a divertirse.

En A.C. —mano de la jerarquía— cualquier tipo de labores estaban totalmente controladas, por la jerarquía y el propio consiliario. Siempre dominadas y encauzadas por la figura del hombre. Iniciativas: no teníamos derecho. Sí a tareas apostólicas en hospitales, con ancianos, en catequesis... todo siempre bajo la batuta del varón.

MARGARITA.— Mi proceso es pasar de la A.C., toda una forma de conectar con la fe como algo que se me había dado hecho, a llegar a Moratalaz: a raíz de unos contactos con un catecumenado, darme cuenta de que todo aquello que me había llenado plenamente no me valía para nada. Atrevesé un proceso fatal.

Lo anterior no me valía y lo que estaba descubriendo me costaba. Ya era yo la que tenía que descubrir y decidir. Seguí en contacto con la parroquia. Me metí en un grupo y fuí encontrándome acompañada en esa búsqueda. A partir de ahí me está costando trabajo, pero continúo integrada, en estos momentos en un grupo de homilías: funcionamos ya hace bastantes años: preparamos una eucaristía dialogada, y nos va sirviendo.

ISABEL.— No hay nada de particular en mi experiencia. Entré en la Iglesia como casi todos los españoles... Iba a un colegio del ayuntamiento, por falta de medios para ir a otro. Vivíamos muy pobremente. Entré en contacto con la parroquia, y allí conocí a las salesianas, que recogían a las niñas para catequizarlas y empecé a ir a su colegio... Ya en esa etapa, cierta propensión de mejores posibilidades de educación para los hermanos que para las hermanas.

Yo creo que toda esa etapa —catequesis, sección femenina...— me ha marcado: de todas formas, no he sido muy ciega con todas estas cosas. Me he aprovechado de ellas. También fuí educada en la Acción Católica. Me costó mucho entrar en su metodología porque estaba muy influenciada por la Sección Femenina. Era mañosa y combinaba todo lo que iba viendo... Hice para mí un conglomerado de todo ello, que a mí me servía.

En mi trabajo he sido marginada, porque descubrí que hay que decir la verdad, y no engañar a la gente. Mi profesión era ayudar a la gente, pero luego con esta oleada de ventas —había que vender— y estando de supervisora, intenté no forzar a las vendedoras.

ENCARNACION.— Para mí ha sido un largo proceso, marcado por luces y sombras. Un proceso marcado por etapas significativas a lo largo de mi vida como mujer

Desde aquel acercamiento consciente a una Iglesia joven, dinámica, sin complicaciones, ni segundas intenciones que yo vislumbré en mis años de juventud, cuando hacía parte de las juventudes franciscanas. Fue mi primera experiencia eclesial, aún bastante subjetiva; pero yo no supe distinguir, porque no tuve oportunidad, los distintos roles desempeñados en la Iglesia por hombres y mujeres. Fue una experiencia de una Iglesia sencilla, joven, participativa y gozosa. Yo al menos así la descubrí, tal vez me faltaban todavía muchos elementos críticos que permitiesen una lectura más real de la situación.

Más tarde y a medida que me adentraba en la vida, ya en Brasil, fuí descubriendo una Iglesia más adulta, más madura, con arrugas, límites y tentaciones serias de liarse con el poder competente, pero al mismo tiempo tremendamente profé-

tica y evangelizadora.

Esta fue una Iglesia en la cual yo empecé a integrarme como mujer en Brasil, ejerciendo servicios concretos y permitidos a la mujer en los espacios eclesiales brasileños: celebraciones litúrgicas sin la presencia del presbítero, participación en los equipos regionales de catequesis, responsabilidad compartida en la pastoral

diocesana, etc.

Y por último la integración que vengo realizando en la Iglesia diocesana de Madrid. Una Iglesia que, como es natural, responde a otro contexto, pero que la percibo mucho más anquilosada, atrapada en sútiles "telas de araña" que la hacen caminar lenta y perezosamente; el miedo, la apatía, el estar de "vuelta" de muchos cristianos; la cerrazón y la falta de horizontes en otros, hacen difícil un trabajo responsable y participativo de la mujer en la Iglesia. Sin embargo creo que esto no impide un trabajo más lento y oculto, tal vez, pero no menos liberador, sobre todo en la Iglesia que va apareciendo en las bases y en las comunidades "sin nombre" de nuestra diócesis madrileña.

2. CONSECUENCIAS QUE SE DEDU-CEN DE ESTAS VIVENCIAS.

LORETO.— Entré en C.C.P. por un argumento que a mí me convenció plenamente: descubrir la postura de Jesús durante su vida. Se decantó clarísimamente a favor de los pobres de su tiempo, se convirtió en su vocero y eso lo convirtió en la tarea fundamental del cristiano.

Yo de ahí empiezo a descubrir la dimensión de la caridad que no es precisamente estar al lado del cercano: sino que hay que ponerse al lado de los pobres, de los marginados, de los desposeídos. Y desde ahí luchar por una sociedad más justa para ellos... El Evangelio es Buena Nueva en la medida en que a los pobres que tienes en tu sociedad les pueda ser Buena Nueva...

Esta lucha por una sociedad más igualitaria supone luchar contra la explotación del hombre por el hombre y de la mujer por el hombre... En Comunidades surgen tensiones en este sentido: se van clarificando en la medida que se van planteando con honradez y seriedad.

Desde esa perspectiva, pasamos a tomar conciencia de las opresiones de la mujer en la Iglesia. Me produce un tremendo dolor la actitud de la Iglesia con respecto de la mujer. Existe una doble moral. Se trata de una doble medida, de una moral desde el hombre (teólogos, jerarcas...) La función social de la mujer, por otra parte, como madre y educadora, esposa fiel. A la mujer, finalmente se le niega toda responsabilidad en la Iglesia. Y esto por un argumento sacado de la manga: la mujer "no puede" tener acceso a los ministerios. Se deja a la mujer, en consecuencia, unas responsabilidades de segundo orden, y siempre controladas, con supervisión del hombre.

Todos estos roles que la Iglesia establece para la mujer en su interior, repercuten, son trasladados a la sociedad. Una gran fuerza de apoyo para las opresiones que la mujer está sufriendo en la sociedad es la Iglesia.

MARGARITA.— A mí me cuestiona más que queramos luchar porque nos dejen en la Iglesia participar, porque podamos tener una autonomía..., y que haya todavía a nuestro alrededor esa cantidad de personas, tan personas como nosotras, que no tengan más meta que comprar un video... Que haya personas que se hacen problema porque una misa dialogada la coordina un seglar y que haya vecinos míos que no tienen más metas que tener un video y estén pasando hambre... ¿Qué es más importante? Habría que hacer ambas cosas, por supuesto. Pero habría que intensificar que el conseguir el propio camino como personas no es tener, sino poder vivir plenamente... A veces, nos centramos mucho en lo que nos prohiben, y tenemos otras cosas que podemos hacer, que están ahí y no las hacemos.

PAZ.— En más de una ocasión me he sentido marginada en la Iglesia por ser mujer. Pienso, fundamentalmente, que por comodidad. Esos momentos difíciles han supuesto muy poco en comparación de lo mucho que he recibido de los sacerdotes con quienes he trabajado.

Consecuencias? Luego yo no he confiado ya en esa gente; me he separado de ellos... Se me han limitado cosas que se podían hacer por la gente sencilla desde los medios con que contábamos... Me he sentido limitada. Esto provoca que las re-

laciones ya no sean buenas.

ISABEL. Yo, ahora en la parroquia, doy catequesis: es lo único que nos dejan a las mujeres. Aquí habría grandísimas posibilidades de trabajo si se preparasen bien.

Creo también que el mundo increyente nos ha evangelizado. Toda esta gente que está fuera de la Iglesia porque se les hace imposible estar dentro, que lucha por otros valores no consumistas, nos sigue

evangelizando...

El aparato eclesiástico no me importa... Y en concreto, sobre los ministros oficiales, ¿para qué ser curas? Lo que tienen que hacer los curas es no serlo. Jesús se pone en contra de todo eso porque no sirve. Nosotros también nos tenemos que poner en contra de lo que no sirve. Y sin embargo parece que tenemos que ser a la fuerza una Iglesia ornamental. Tenemos que tirar a ser como Jesús vino a enseñarnos. Y de lo otro, lo importante quedará; no hay que tener miedo. Seguir trabajando y no preocuparnos de lo otro. Trabajar de persona a persona, de corazón a corazón. Me he movido en ambientes "femeninos" (soy "esthéticienne"): y he luchado por vivir estas situaciones desde la sensibilidad de Jesús, revalorizando a cada persona e impulsando a profundizar sus situaciones y valores.

Lo que la parroquia me iba imponiendo, no lo veía claro en ocasiones, desde mi reflexión. Me ha ayudado la lectura de algunas "confesiones" (Díez Alegría).

Bueno, y una vez más, que son los curas los que tienen que quitarse el ornamento y no nosotras las que hemos de ponérnoslo.

ENCARNACION.— Para mí, todo lo que he vivido en la Iglesia me lleva a estas conclusiones:

Que el proceso de inserción eclesial para todo cristiano, es lento, y dependiente de la etapa evolutiva, de sus vivencias y de las distintas imágenes de la Iglesia con las cuales se haya encontrado.

Que la Iglesia no es algo estable, acabado, perfecto. Que está hecha de hombres y mujeres que, en situaciones muy concretas tienen dos alternativas: o perder el objetivo fundamental de la Iglesia y pactar; o, a pesar de las tentaciones, no olvidar su única tarea en el mundo, anunciar con la vida los gestos liberadores de Jesús, denunciar las situaciones deshumanizadas que no dejan al hombre llegar a ser hombre.

Que la mujer, a pesar de como están las cosas en la Iglesia, tiene y puede realizar una bellísima tarea en los espacios eclesiales como mujer creyente, sin miedos y sin falsos complejos.

3. FUTURO A ESTA PROGRESIVA INTEGRACION EN LA IGLESIA.

ENCARNACION.— Pues mirando a nuestro alrededor, y dados los aires que corren, no parece muy luminoso el futuro.

También es difícil prever qué papel concreto la mujer desempeñará en la Iglesia en este fin de siglo, cuando los hombres en todos los estamentos sociales, también eclesiales, se sienten decepcionados y con la sensación de que no ha habido una respuesta convincente a sus angustias y espectativas.

ISABEL.— No se da esa renovación ideológica en la catequesis. Lo afirmo desde mi experiencia como catequista. Se da la idea de que el hombre vale más que la mujer, de que tiene que prepararse mejor; la mujer, a su coqueteo, a gustar al hombre... Hoy sigue ocurriendo esto. A mí me cuesta mucho desplantear eso. Sería muy positivo ese cauce si a las mujeres se les preparase bien.

TERE.— Sí, pero quién prepara a las mujeres?

MARGARITA.—Yo creo que detrás de todo esto se encuentra una postura —aunque sea algo fuerte— cómoda por parte de la mujer. Todavía no nos hemos lanzado a luchar en serio. Quizás denunciamos. Pero nos falta decisión para defender lo que pensamos. Nos amoldamos a la situación reinante. Nos plegamos al esquema del cura o a esa catequesis que viene de mas arriba.

PAZ.— Claro, si ante estas dificultades nos quedamos en casa y no luchamos, esa es la parte cómoda. Nos limitamos a criticar... O, sin más, continuamos sometiéndonos. Somos, en definitiva, la mano de obra barata de la catequesis. Y aunque luchamos, nos pesan los obstáculos...

TERE.— Si aceptamos todo eso, y no vivimos el atisbo de liberación del Evangelio, entonces somos nosotras las que no hemos avanzado. Porque si hemos asimilado ese aspecto liberador, lo transmitiremos más allá y por encima de libros, esquemas o catequesis impuestas. Además no hay que olvidar que podemos estar haciendo catequesis y transmitiendo este mensaje de otras muchas maneras.

LORETO. Tengo poco que añadir. Por un lado, la catequesis se coordina en las parroquias por un equipo dirigido por el párroco... El hombre que dirige, de nuevo. Pero creo también, que a las mujeres

no nos ha penetrado todavía tan profundamente esta sensibilidad liberadora como para contagiarla en la catequesis... Aunque hay que dar por supuesto que existen parroquias en las que es absolutamente imposible plantear esta línea de catequesis liberadora.

No lo sé, pero confío fuertemente en la acción del Espíritu que sopla contra viento y marea donde y cuando quiere, a pesar de todos los bloqueos y de todos los esfuerzos por amordazarle.

Creo que sin concretar mucho tendremos cada vez más, una Iglesia popular, que pueda ser muy significativa, a no ser como presencia dependiente, y 'colonizada" con el sistema del que hace parte.

TERE.— ¿Creéis que ahora mismo la mujer influye en la Iglesia? ¿Qué aporta su presencia? Consecuencias de su presencia combativa.

LORETO.— A nivel de base, por descontado que sí. Y creo que ahí se libra la batalla más importante. Mucho más trascendental que la lucha directa por unos ministerios. En ese nivel hay que reivindicar una igualdad de roles con el



plural, construida con el esfuerzo de todos, oficialmente poco reconocida, pero que va realizando ya, un trabajo concientizador, liberador, transformante, empezando por ella misma. Creo que en estos espacios eclesiales, la mujer tendrá su lugar, no oficial, pero sí efectivo.

Mejor preparada a todos los niveles, sabrá aportar su riqueza en toda la tarea educativa y constructiva de una nueva imagen de Iglesia que sus capacidades ya de por sí presentes en ella, la ayudarán a

poner en práctica.

Pero creo también que continuarán presentes con toda su fuerza, los otros espacios de Iglesia, fuerte, poderosa, arrastrando a masas, pero poco sensibilizada, en la práctica, con lo que vive, pena y sufre el hombre concreto. En estos espacios, la presencia de la mujer no creo

hombre. Llegará un día en que tengamos suficiente fuerza para reivindicar otra forma de ministerios.

En mi colectivo, no se ha hecho una lucha frontal a favor de unos ministerios desclericalizados: no es un terreno prioritario. Buscamos con otros muchos grupos de base una alternativa a nuestra Iglesia. Dentro de esta alternativa estamos viviendo en nuestras comunidades, en nuestros grupos, otras formas de esos ministerios establecidos... Desde esas pequeñas comúnidades vamos descubriendo otros ministerios, como animación en la fe, enlace con otros colectivos o comunidades, para evitar el aislamiento.

PAZ.— En Misiones, tenemos mucho más campo para trabajar en la Iglesia: aquí no te dejan ni siquiera dar la comunión,

como decía una religiosa venida de misiones.

TERE.— Dado que ya andamos integradas en unos trabajos de base, ¿podemos esperar que esta integración se dé también en la Iglesia?

LORETO.— Creo profundamente en la venida del Reino. Por eso creo que habrá un día en que vivamos una Iglesia que no mantenga roles discriminatorios. Pero también creo que esa Iglesia no llegará si no es con la lucha y el esfuerzo de todos. Y está por descubrir la función en el mundo de una Iglesia en que haya igualdad de hombres y mujeres. Hoy, sin embargo, seguimos ausentes de los grandes niveles de decisión, de la teología, etc. Hay que comenzar e intensificar esa participación igualitaria desde la base.

ISABEL.— Tal vez lo más importante de todo esto, es que ya no se trata de casos aislados: son colectivos enteros los que van caminando por esta senda. Yo tengo esperanza... Igual que la mujer hace ministerios porque el cura va fallando, se irá integrando de forma igualitaria en más niveles...

TERE.— Lo absurdo es que la mujer haga ministerios porque el cura falla... Debería ser por otras razones. Aunque es verdad que hay que aprovechar las circunstancias que facilitan la incorporación. Lo triste es que en estos momentos sea una especie de concesión. Debía ser otra concepción desde dentro la que llevara a ese reparto de funciones.

ISABEL.— Es una realidad que está ahí: hay fenómenos sociales que hacen avanzar la historia. Y hay que aprovecharlos.

PAZ.— Yo desde luego no quemaría tantas energías ahí. Si cada una de nosotras luchamos allí donde estamos... Yo os hablo en nombre de "religiosas en barrios". ¿Qué hemos hecho nosotras? Salimos de nuestros conventos... nos metimos en los barrios, compartimos la vida normal de las mujeres que allí viven. No quememos energías en balde; hagamos lo que podamos sin enfrentarnos con el hombre. Ser testigos en medio de esa gente sencilla, con sus problemas de cada día: natalidad, relación con el marido borracho, hijos drogadictos...

Nosotras luchamos prioritariamente por romper esas ataduras de las grandes comunidades, como forma ineludible de abrirnos a un servicio mucho más auténtico y real. Y desde ahí, esa ayuda de testimonio.

TERE.— Aparte de esta acción social, de este dinamismo evangélico hacia la gente con la que vivimos, tiene que haber otra vivencia del Evangelio que es a nivel personal y comunitario. Y desde ahí entiendo esos ratos de retiro, de oración... Y en este nivel creo que el aspecto de la pequeña comunidad es algo imprescindible, para evitar subjetivismos e idealizaciones. En esas pequeñas comunidades, creo que la mujer está bastante más incorporada. Y ahí, como perspectiva de un cambio de iglesia, hay un papel importante de la mujer, un quehacer ineludible.

LORETO.— Hablamos de las dificultades concretas de una mujer casada para dedicarse a tareas de evangelización... Sobre esta situación más o menos general, habría que agregar el problema de una mujer casada que evoluciona mientras que su pareja no lo hace... Un problema gordísimo, que sufren muchas mujeres. El hombre no quiere un cambio de roles clásicos. Y la Iglesia colabora en el mantenimiento de este juego de roles. Y a afianzar el estatus según el cual las mujeres son divididas en dos grandes bloques: las buenas, que asumen su papel de esposas, madres, y amas de casa, y las otras que de manera inevitable andan por derroteros perdidos (prostitución, etc.) La Iglesia es conservadora de por sí. Defiende el orden establecido.

LORETO.— Hay un aspecto en la vida, donde en algunos sectores de la sociedad, más de élite, la mujer ha despertado más, y es en el terreno sexual. En la relación sexual también están siendo sometidos a cuestionamientos los papeles clásicos: el hombre, activo, iniciador, dominador... Cuando la mujer toma conciencia de que la realidad es y puede ser diferente en este terreno, se provoca una situación nueva: o derrumbe del hombre (desconfianza, impotencia...) o comunicación más en plenitud de la pareja. La pérdida de roles, puede suponer una forma mucho más plena y profunda de vivir la sexualidad. Yo diria que igual que ahí se está avanzando, en el nivel de Iglesia estamos pasando esa crisis como consecuencia del cambio de roles y tenemos que avanzar hacia una mayor integración y comunicación eclesial.

ISABEL.— Todo ello supone un cambio profundo en el terreno de la comunica-

ción. A veces, somos como de palo, inexpresivos. Un problema que puede estar acentuado en los curas casados... Y ahí está una de las grandes aportaciones de la mujer; impregnar de afectividad, de emotividad la Iglesia, darle más calor humano. Está aportando su sensibilidad ante todas esas situaciones que van contra el orden establecido por el varón.

TERE.— Como muieres de curas, las mujeres estamos jugando un papel sumamente importante, al convivir con estos curas "de casta", acostumbradas a vivir como casta... Han ido evolucionando: pero en muchos casos ha sido decisiva para su maduración la presencia a su lado de una mujer, que les ha ayudado, en su fe, en su afectividad, en su sexualidad. La vivencia como casta y la represión que exige un celibato impuesto al que se quiere ser fiel, marcan de forma decisiva. Hay aquí una tarea decisiva, no limitadá a la mujer del cura, también extensiva a otras mujeres que han trabajado a su lado en pequeños grupos o comunidades. Claro, eso se analiza por otros como una expresión más de esa creencia en que somos objeto de pecado. Y de hecho este acercamiento de las mujeres a los curas nos ha marginado en la Iglesia oficial...

LORETO.— Esa aportación decisiva al cura, es también obra de todas las que se han acercado buscando una amistad sincera, sin más, de todas las que les han tratado sin convencionalismos, con naturalidad...

TERE.— Si la mujer ha sido desde hace mucho tiempo la que ha dado la catequesis, ¿qué pasa? O la catequesis está mal planteada, o es ella misma la que desde lo vivido inculca al niño esa idea de machismo, de que el que manda tiene que ser el hombre, o es poco efectiva la catequesis que se da. Si se tiene la posibilidad de iniciar una catequesis inculcando una idea de igualdad, o no se hace eso y se les da una mentalidad machista ya desde entonces.

4. REACCIONES DE LA JERARQUIA ANTE LA EVIDENTE INTEGRA-CION DE LA MUJER.

ENCARNA.—No creo que "oficialmente" sea una evidencia la integración de la mujer en la Iglesia. Se te permiten servicios concretos que no empañen el poder de

decisión de los hombres en la Iglesia. Mientras la mujer continúe desempeñando puestos "dependientes" de la autoridad masculina, todo está bien, es la manode obra barata y que es bueno mantener. Pero nada más. Es la posición que la jerarquía mantendrá y que contará con todas las bendiciones.

Ahora, la otra imagen de la mujer en unos espacios básicos, con el pueblo, como educadora, categuista, responsable de grupos, creo sencillamente que la actitud de la jerarquía es de ignorancia, o de mantenerse teóricamente informada. Un apoyo afectivo, humano, que promueva y abra caminos, sinceramente creo que no existe, salvo honrosas excepciones. Es evidente que la jerarquía no tiene ninguna intención, hoy por hoy, de promover, de dejar que la mujer sea mujer-creyente en la Iglesia nueva que debe aparecer ya. Por eso se la permite y se la relega a ciertos cargos que no tienen poder de decisión, en ellos deberá someterse a la autoridad competente, si quiere continuar ejerciendo su tarea como mujer.

No creo que esta respuesta deba paralizar a la mujer, creo mucho más que es un reto para no cruzarse de brazos y continuar, en sencillez evangélica y franciscana, abriendo caminos, despertando ilusiones, viviendo con sentido lo que Jesús nos dejó, aunque sea desde la periferia, en actitud fraterna, dispuestas siempre al diálogo con todos, generador de sintesis.

LORETO.—En mi colectivo no buscamos un enfrentamiento con la jerarquía, cara al tema de poder ordenarnos como sacerdotes, por ejemplo: creemos que ahora mismo sería un fracaso... Juan Pablo II tiene ahora muy claro que el poder tiene que seguir estando como está en la Iglesia ahora. Creemos que por ese camino no es viable la búsqueda. Intentamos más bien otro camino: descubrirlo desde la base: vivir desde la base otra realidad. Y que llegue un momento en que lo vivamos tanto que tenga una gran fuerza de contestación. Y en esto tengo una gran esperanta: ahí está la experiencia de Latinoamérica, donde las comunidades viven un torrente de ministerios, al margen de lo que serían los ministerios canónicos en la Iglesia...

Todo esto se va viviendo cada vez mejor, aun partiendo de la base de que las mujeres no tenemos todavía una formación teológica como los sacerdotes, por ejemplo. Y a veces somos más reacias... A la hora de tener que hablar: nos cuesta poner en común como pensamos y cómo vivimos nuestra coherencia con el Evangelio. Nos tenemos que lanzar porque si no, seguiremos siendo peones de segundo orden.

Hay una lucha seria, pero todavía muy poco fuerte, para conseguir que en la Iglesia la mujer tenga el mismo papel y las mismas posibilidades que el hombre. Nos da un poco de miedo la lucha por la ordenación sacerdotal en la medida en que la ordenación sacerdotal está revestida de tantos aspectos de casta: en ese sentido no lo vemos claro. Vamos caminando por esas vías alternativas.

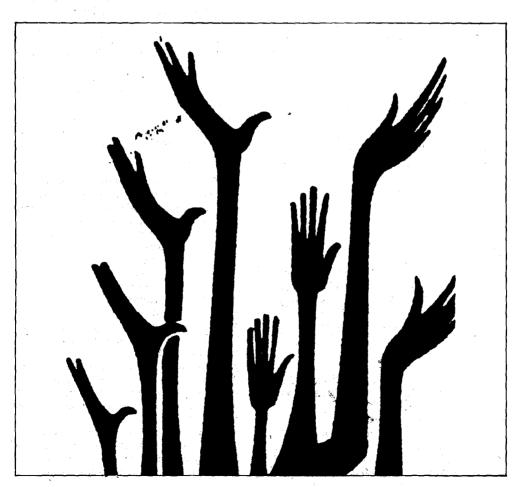
La única iniciativa fuerte que hubo en comunidades promovida por un grupo de mujeres fue un documento que se hizo en CCP sobre el tema del aborto. Si alguien tiene que hablar en este tema es la mujer... Igualmente una campaña

sobre el tema del divorcio.

MARGARITA,—El problema jerárquico me trae sin cuidado: que el Papa diga o que el cura de turno no esté de acuerdo, me tiene absolutamente sin cuidado. He visto un poco claro cuál es mi camino, y no me hago ningún problema con todo eso.

LORETO.—Yo lo que no entiendo es eso de que os resbala la postura de la jerarquía. Me duele esa postura de la Iglesia oficial porque sigue pisando a la mujer. Eso no me puede resbalar. Es una marginación que afecta al colectivo mujer y que no puede dejarme insensible. Es una opresión. En la civilización occidental en que estamos a la mujer se le reconocen muchos más derechos que en la Iglesia...

MARGARITA.—Si he dicho que le resbalaba, no es porque no me duela. Paso porque... Que digan que les parezca. Yo como persona y como cristiana haré lo que crea mi obligación o mi derecho.



LORETO.—Sí, pero no es sólo un problema tuyo.

TERE.—Yo me siento pisoteada por la jerarquía. Yo he detectado en la gente la gran influencia que tienen las opiniones del Papa. No tenemos plataformas para contrarrestar esa influencia, para expresar lo que pensamos como creyentes...

Lo que pensamos de estos temas: anticonceptivos, divorcio, aborto... Y la gente sencilla no tiene la oportunidad de oir otras voces. Cómo no me va a doler como creyente que el sumo representante de la Iglesia esté pisoteando a la mujer.

LORETO.—Pero ese dolor no debe mermarnos. Ha de servir de acicate. En la medida en que me siento oprimida con las otras mujeres, ese dolor no me paraliza, me conciencia y me hace tirar para adelante.. No es un dolor paralizante. En la medida en que estemos tan cerca a la gente pisoteada que seamos nosotros los que estamos también pisoteados, ese dolor es un estímulo.

ISABEL.—Tal vez dé la impresión de que algunas pasamos de eso. Yo creo que no es así. Lo que pasa es que nos dedicamos a lo otro con preferencia. Cada persona ha de quemar energías en aquello que vea más cercano y con más sentido.

ISABEL.—Hay medios que podemos ir introduciendo. Se consigue que sean aceptados, incluso en parroquias menos abiertas...

En torno al tema de la jerarquía, yo diría que ante este tema de la lucha de la mujer en la Iglesia no encuentro por dónde se abre una esperanza o un rayo de luz. Por ejemplo, el rol de la mujer en la sociedad como esposa y madre: Juan Pablo II ha cerrado un portillo que tímidamente había abierto Pablo VI. Sobre el tema de los ministerios, ya Pablo VI se pronunció: los debía detentar un hombre porque "Jesucristo era hombre".. Ese es el argumento teológico más alto.

LORETO.—Yo no me enfrento con la jerarquía por ser sacerdote: porque no quiero serlo y porque la mayoría son "casta" sacerdotal. Sin embargo, ante manifestaciones ofensivas y discriminatorias, hay que manifestarse.

TERE.—No esperemos por parte de la jerarquía un reconocimiento explícito: "las mujeres son iguales y tienen los mismos derechos que los hombres en la Iglesia". No lo harán nunca. Inclusive

dirían que nunca se ha dicho lo contra-

Había que seguir en toda esa lucha que hemos descrito. Desde la base y los grupos pequeños. Desde ahí se irá realizando esa igualdad.

5. A MODO DE COMENTARIO

Las páginas precedentes rezuman toda la carga de vitalidad y concrección a que aspirábamos. Ha sido el lento brotar de experiencias y reflexiones, recuerdos y quejas, esperanzas y frustraciones...

Para el recuerdo y para la síntesis, puede resultar útil —elevándonos a la categoría de lo abstracto— que esbocemos un cierto retrato robot de la mujer en nuestra Iglesia, tal cual la han descrito

en las páginas que anteceden.

Impulsada à aceptar unos roles secundarios, apartada de todos los niveles de decisión y de responsabilidad, incluso en aquellos aspectos que a ella la afectan en prioridad y plenitud; con unos papeles en la vida y en la Iglesia distintos y subordinados, sólo por el hecho de ser mujer. MARGINACION.

Marcada desde pequeñita por los complejos y las limitaciones de una "doble moral" permisiva para el "macho", estricta para la mujer; con una teología que justifica y aun acentúa su injusta situación social; sufriendo de forma ineludible la represión por parte del hombre. REPRESION.

. Cargando con la consideración de ser inductora e instrumento de pecado; ante la alternativa cerrada de dos vocaciones (madre-esposa o religiosa) que tintan de desconfianza, cuando no de maldad, cualquier otro cauce de realización. JUSTIFICACION IDEOLOGICA.

. Sacando adelante tareas de catequesis como mero personal sin cualificar, siempre bajo la supervisión e imposición del varón; con acceso a otros cometidos únicamente en plan de suplencia y como mal menor. UTILIZACION.

Así se vivencian muchas mujeres, tras su recorrido eclesial. Creyentes que, sin embargo, van ganando y reivindicando espacios nuevos, otra forma de estar en Iglesia; una Iglesia que en definitiva rompa esos moldes caducos y discriminatorios. Creyentes que viven ya esa otra Iglesia, soñada, en conversión al proyecto originario de Jesús.

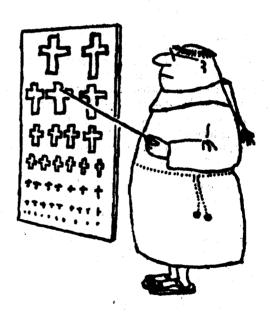
Desde tareas de base, compartiendo la vida de la gente que las necesita; luchando por su promoción como personas y por la realización del Reino; desde la iniciativa personal y la ruptura con grandes comunidades; asumiendo sin discriminaciones el riesgo; aportando su ser mujeres... COMPROMISO DE BASE.

. "Pasando" con talante adulto de todo aquello que —desde instancias oficiales— sigue suponiendo un trato discriminatorio y ofensivo; peleando al mismo tiempo por vivir esa incorporación igualitaria y responsable en los pequeños grupos de creyentes; haciendo oir su voz, en la medida de sus medios, para expresar su discrepancia ante el afianzamiento oficial de los roles clásicos. CONTRA-RRESTANDO LA FUERZA DEL APA-RATO ECLESIASTICO desde los hechos.

Atisbando el futuro con ilusión; valorando todo lo que de liberador van teniendo pasos que pueden parecer diminutos; creyendo, en definitiva, en la fuerza de la fe y de los hechos; situando la lucha allí donde cada cual ve la llamada del Espíritu. ESPERANDO, en definitiva contra todo lo que puede estar hoy suponiendo un retorno a los viejos moldes.

(Transcripción y síntesis: RAMON ALARIO).





CARTA DIRIGIDA A MSr. TARANCON

Es esta una carta dirigida a Monseñor Tarancón, cuando aún era Arzobispo de Madrid. Por ello podríamos publicarla en la Sección

"Apartado 39003" de la revista.

Pero es tal la hondura de rasgos que ofrece, la finura de sensiblidad que manifiesta y las sugerencias que a todos —Jerarquías o no— nos hace... que nos ha parecido oportuno pasarla a la Sección de "Pensamientos"

"Escribo para solicitarle, con la debida formalidad, una audiencia en la que, personalmente, descaría alegar razones a propósito de mi relación con un sacerdote.

Delicadísimos problemas afectivos surgidos a lo largo de casi cinco años y un fuerte desequilibrio emocional, me impulsan a buscar una solución, porque mi capacidad de resisten-

cia ha estallado en pedazos.

Me pregunto y le pregunto si sería posible le concedieran un permiso especial de salida —un año de excedencia, por ejemplo— esto es, sin que dejara de ser sacerdote, como una necesaria concesión que nos permitiría reflexionar pausadamente y en común, sobre nuestras vivencias.

Lo AMO y no quisiera hacerle daño con mis protestas. En principio, soy yo, la que me encuentro destrozada y yo, la que desea sondear posibilidades. —Desde mi perspectiva, se

trata de una cuestión de justicia-.

Me siento profundamente maltratada y víctima de una moral institucionalizada, ante la que no pienso ceder. Dígame: ¿Por qué una mujer que haya tenido la valentía —y siga teniéndola— de amar a un sacerdote, no habría de merecer una oportunidad digna? ¿Por qué la humillación de entrevistas clandestinas como si el amor de un delito se tratara?, o, ¿por qué la pena del rechazo sin esperanza, ante dudas, conflictos, temores o intereses personales? ¿Por qué acabar con una relación antes de haberla vivido real y sanamente, en condiciones de serenidad y equilibrio? No será porque muchos, muchísimos curas encuentran más cómodas las relaciones ocasionales que no les causan problemas? Y todo ello, únicamente por las fuertes presiones de una sociedad mentirosa, ante la que guardar las apariencias es la norma y en la que la actividad más destacada de los flacos envidiosos, portadores de deseos soterrados, es la de oscurecer lo que de por sí es bello y claro?

Y, ¿por qué un sacerdote, como cualquier trabajador —a pesar de que en muchísimos casos su trabajo consista en no trabajar—no tiene derecho de ser indemnizado, para no encontrarse con el panorama de una vida deshecha si decide pedir la "baja", aparte de la mar-

ca de proscrito e indeseable?

(...) "Para que vea que mi lucha no empieza ahora, le remito una prueba (Véase respuesta del Vaticano en papel adjunto/JULIO 79). Le escribí al Papa Juan Pablo II con verdadera indignación ante sus drásticas medidas sobre los permisos de abandono y su no rotundo al celibato opcional. Le escribí hablándole de las absurdas, degradantes y opresivas consecuencias que éstas tenían, sobre todo para la mujer. ¿EL CELIBATO OBLIGATORIO? Un caldo de cultivo de situaciones inhumanas, teñidas de falsedad y, en última instancia, con alguna que otra ventaja para los señores curas —por escade ser "hombres"— cuando de comprensible y ocasional permisividad se trata, o, cuando de pequeños resbalones, siempre sin importancia; porque también y todo, ya se sabe, somos humanos y "como humanal cosa es el pecar" (...) y, total, como la mujer es algo secundario ante la generosa grandiosidad de la "entrega a Dios" (...), y, como bastantes de entre los señores sacerdotes están hechos a "su imagen y semejanza", esto es, prepotentes, sagrados, autosuficientes..".

(...) Sí, digamos que aquí no hay culpables —para suavizar, maticemos, "responsables"—, aunque para Uds. siempre ha sido mucho más fácil achacarle a la mujer "lo inconfesable": primero, por las ganas contenidas de muchos de los suyos, de una belleza que no se atreven a tomar a las claras (que conste que no hablo únicamente de la física) y que por otra parte no saben apreciar, y segundo, por lo del respaldo del Génesis: la manzana, el subproducto de la costilla con su correspondiente dosis de tentación y el j"fuera de aquí, malditos!",

por culpa de ella, etc. (...).
¿No le parece absolutamente ridículo que el AMOR, lo más importante en la vida del ser humano, lo único que trasciende y dignifica al mundo, ese gran diálogo válido que enaltece y hace libre a la pareja (¿frases hechas?), se vea peligrosamente agredido, obstaculizado, afeado y ennegrecido por un puritanismo mal inventado y peor practicado —puesto que genera conciencias pecaminosas, insanas, llenas de culpabilidades que impiden actuar—?; un puritanismo que al final termina como de costumbre en el susodicho "mero guardar las apariencias"? Una moral que de tan perfecto propugna la fabricación en serie y masa de seres mutilados: miles y miles de mujeres y hombres miedosos de sentir sin reservas, de donarse, porque ven el amor como algo censurable; y cuando no, por efectos de equívoca refracción, como un peligroso enganche (!!!) que quita la libertad, esa cómoda libertad de los "espíritus en Dios", cuando de pedir responsabilidades se trata.

¡Ah, ah!, eso sí que no y que no. Lo primero es lo primero, el "deber para con Dios", y

para eso los parapetos, las sotanas, el sagrado prestigio de la autoridad.

La responsabilidad moral que supone nuestra tradicional ética católica, apostólica, romana y NO cristiana debería cuidarse muy mucho de no causar traumas ni taras óptico-cerebrales que hacen ver la realidad distorsionada, y, allí donde hay blanco, barro, y donde luz, angustiosa turbiedad, no le parece?

La Organización Iglesia, la de Uds., la de las altas jerarquías, la todo-poderosa dueña de la verdad infalible está en deuda conmigo, y en mí, con todas las mujeres que como yo sufren situaciones límite, a veces rayando en lo demencial, por amor a uno de los suyos y re-

beldía contra su sistema.

Le advierto que ni soy feminista, ni lo que llaman mujer liberada —aunque libre SI—, ni comunista, ni reaccionaria, ni ecologista, ni elemento clasificable en modo alguno. Señor, sólo soy una mujer corriente y moliente que habla desde el corazón con todas sus fuerzas, para proclamar a cuatro vientos y a voz en cuello su derecho de amar y de ser correspondida por un sacerdote. Su derecho a no ser abandonada, sin antes haber tenido siquiera la oportunidad de vivir su amor como se vive entre "personas" y no en sobresaltadas aventuras vejatorias y efímeras. Que lo espiritual no quita lo valiente, ni lo eclesial-clerical la hombría.

Claro que lo más molesto es cuando las mujeres nos negamos a ser objetos y empezamos a pensar con la cabeza. Eso ya no interesa tanto. Son mejores las virtuosamente resignadas, las que no alzan la voz, las que lo tragan todo en silencio por "dignidad", las que no vienen a chulear con exigencias, las que dicen: "que se vaya con su triunfo y siga obteniendo muchísimos más sobre otras tantas mujeres y que ¡viva el machismo!".

Por mi parte, todavía no he llegado a tan alto grado de civilización y desarrollo como para poder cambiar cada tanto de pareja, jugando a las no implicaciones afectivas, pero qui-

zás sólo sea cuestión de aprender.

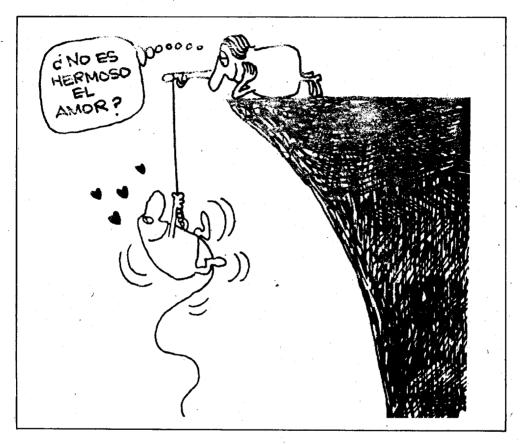
De momento, exijo mi oportunidad. Unicamente eso. No es correcto que ese amor al que he correspondido con tan absoluto desprendimiento y en el que y por el que sigo viviendo con una tenacidad fuera de toda prueba quede sin recompensa. A mí no se me derrota ni con humillaciones ni por cansancio. Necesito esa mínima satisfacción, ese mínimo consuelo de saberme con derecho a un trato digno; a que se me den explicaciones, a caminar sin trabas a la luz del día, al menos mientras no se me demuestre con los hechos—después de una seria convivencia— que es imposible nuestra felicidad. Si hablo de felicidad es porque la siento posible, está ahí, para que la construyamos entre los dos. El también me ama, estoy segura.

En teoría, para Uds. es fácil afirmar cualquier cosa, sobre todo desde lejos y en aras de una cierta seguridad. Es digna de asombro la celosa y segura protección que la Madre Iglesia les brinda a muchos de sus siempre adolescentes e inhumanos servidores, pero tenía que habérselo organizado mejor. La agitada vida social de los encargados del rebaño—santa pastoral— les pone todo en la palma de la mano y las mujeres, en bandeja (en general suelen confiar más en ellos precisamente porque creen de entrada en su integridad moral); en cuanto a lo último, como no pocos son "todos unos tíos de férrea voluntad" para los que sería vergonzoso tener la debilidad de caer en las pérfidas redes de la astuta Eva, jugue-

tean a distancia con esos seres sentimentales y engañosos, aprovechándose hasta cierto límite y sólo hasta cierto límite de sus encantos, y, en cuanto empiezan a suponer complicaciones se las deja, sin más. Encantadora actitud infantil es esa de chupar bombones

para luego tirarlos al capricho!

Para evitar esos abusos, LO OPCIONAL sería lo razonable, por lo que al celibato se refiere, pero parece ser, que dentro del muy cacareado respeto a los derechos humanos, esos derechos no caben. Y, dentro de ese triste panorama, repito, la más desprotegida es la mujer; porque al fin y al cabo a ellos hay que respetarles su "libertad"; debemos someternos a lo que semejantes varones decidan porque sí, sin razones, porque en general no asumen a la mujer como persona, como elemento válido de diálogo, no saben hacerlo, no han sido educados para eso. En consecuencia, después de escuchar sus sinrazones lo único que nos resta es balbucear un tenue "palabra de dios amén, amén".



A cada mujer, en su caso personal, no debería bastarle con llorar de impotencia, con guardar un silencio "digno" y "heroíco" para no dafiar el sacratísimo prestigio de la organización eclesial; por el contrario, debería pensar que tiene la obligación de aportar su pe-

queñísimo granito de protesta.

Es verdad que el gigante al que debemos enfrentarnos es real, material, no fantástico. (Ellos, esos mismos amores nuestros que han fallado —confiemos en que no todos los casos serán irrecuperables—, forman parte constitutiva del SER de ese gigante porque fueron troquelados en moldes del mismo taller: aparte del patriarcalismo milenario que siempre ha subestimado a la mujer, abuso del PODER sacerdotal). Y, ese gigante sabe capear vendavales... En eso, muchos de sus hijos salen maestros. Me hubiera gustado grabar alguna vez, el gran "cachondeo" —disculpe la expresión— de una conversación sobre mujeres que tuve la oportunidad de escuchar entre unos cuantos curas jóvenes y no tan jóvenes con unas copichuelas de más. Yo estaba allí y no les importó hacer comentarios sobre sus técnicas de flirteo y seducción, seguramente porque me creyeron subnormal, o porque menospreciaron mi condición de compañera de un sacerdote (...).

Evidentemente, para ellos, la vida obliga y la simulación es un componente imprescindible de la lucha por la supervivencia. Vivir, vivir, sí. Mucho aprovechar el momento, vitalismo, relativismo-inteligente ante la realidad. Todo ello adobado con buenas dosis de lúcido egoísmo, porque luego hay que proceder rápidamente a quítar de un manotazo a las mosquitas que zumban y lagrimean. Sí, con la experiencia, la prudencia, la astucia y la cautela que dan siglos de escuela. La norma es la norma. Eso de siempre. Y el juego del escondite también. Las mujeres se usan, se dejan en la cuneta cuando empiezan a ponerse "bordes" y a buscar a otra que aguante mejor. Si consienten es porque no les importa. Ellas tienen la culpa. En conclusión: las mujeres tienen que vivir en función de defenderse de los machos. ¡Asombroso!

No hay que generalizar porque sería absurdo, pero en cientos de casos, si el buen hombre en cuestión (cualquiera de los troquelados), sale de su casa y le deslumbra una muchacha, no ya un cura, no ya un verdadero sacerdote, sino un inquisidor, le sale por entre las puntas de los dedos y le propina un tortazo de culpabilidad. Luego, para que la culpa no pese, sobrevienen las amnesias y las intensas angustias capaces de generar desdoblamientos. Surgen así individuos que sobrellevan tres y cuatro vidas a la vez, sin que se enteren muy bien de lo que les ocurre, con frialdad absoluta y con una capacidad de engaño de la que no se escapan ni ellos mismos (...).

Si los medievales partieron al hombre en dos, no hay derecho de que la Iglesia continúe adoptando medidas irracionales. Porque hoy ya se sabe lo que es una paranoia, una esquizofrenia, o al menos nos suenan de algo los desdoblamientos de personalidad, y no hay derecho humano que autorice la fabricación de hombres escindidos: carne pecadora y despreciable, sobre todo si es de mujer, /versus/ espíritu puro. Consecuencias entre otras muchas: desprecio por el propio cuerpo porque lo mejor está en el cielo y no en este valle y la aberrante clasificación de las mujeres en 1) seres para divertirse y 2) virginales esposas para procrear.

Como nunca he ido de coqueta desenfrenada por el mundo y menos de seductora de curas, a pesar del fastidio que ello supone, avanzo muy de frente, con la seguridad de saberme sincera arte Ud. y ante la vida. Reconozco que hay que tener o mucha indignación o algo de valentía (para otros, locura histérica, artimañas femeninas) para poner "la carne en el asador" y luego tener capacidad para observar a distancia y concluir, tristemente, en que todos —incluídos los pobres sacerdotes de a pie— estamos en las mismas condiciones de indefensión relativa ante el medio.

Pero Uds. tendrían que abrir los ojos y ayudarnos también a las mujeres que vivimos situaciones análogas a las que he descrito. Ya sé que, por lo que concierne a la conservación de la organización Iglesia, los principios doctrinales y disciplinarios prohiben semejantes actitudes. Lo mandado es tratar de retener al sacerdote y darle oportunidades de "arrepentimiento". Y no comentemos las deplorables medidas preventivas que ha dispuesto el Papa al respecto. Las he leído! ¿Y, nosotras qué? ¿Nos quedamos con el "búscate a otro" que es ley de vida? ¿Lo mismo que hacen ellos? ¿Lo mismo que se hace en la vida cotidiana? De acuerdo. Nadie es imprescindible y menos un elemento de esos. Pero, ¿y qué hacen las mujeres que dada su sensibilidad o la educación que han recibido—caso de las exreligiosas, por ejemplo— no tienen tanta capacidad de recambio? Y qué, las que han quedado profundamente traumatizadas al tomar conciencia de la utilización que se ha hecho de ellas?

Por otra parte, no resulta muy atrevido afirmar que por muchas oportunidades de arrepentimiento que se les brinden a los presuntos, nunca, nunca abandonarán su carrera, a menos que se les proporcione la posibilidad de poner en práctica su libertad con responsabilidad. Es la única vía para alcanzar la madurez. (A propósito se me ocurre que la Iglesia debería ponerse un poco al día y asumir la obligación de pagar psicólogos y psiquiatras para la no despreciable cantidad de adolescentes crónicos que salen de sus talleres. Porque tales señores, con todo su entramado psíquico y con todas las trampas que se ponen a sí mismos cón tal de no verse en el espejo, se constituyen en el principal obstáculo de su propia evolución como seres humanos. También a propósito, recuerdo el caso de un jovencísimo predicador, famoso por sus sermones en alabanza a la Santísima Virgen... Merecía la pena verlo gesticulando en plan de mofa sobre los tentadores atributos femeninos cuando le tocaba en suerte tener frente a frente a alguna guapa muchacha durante las celebraciones. ¡Y estaba convencido de saber sublimar sus represiones!!!).

La única salida es abrir caminos a fuerza de riesgo, pero muchos de ellos, o por comodidad egoísta, o por cobardía, se cierran las vías para su pleno desarrollo como personas, para la verdadera liberación. Y, a nosotras, en múltiples ocasiones nos truncan brutalmente lo

que con tanto esfuerzo y amor habíamos tratado de construir durante años, sencillamente porque les sobreviene un ataquín de neurosis, porque les aflora su inquisidor, el gran habitante solapado del subsconsciente. Así no es raro oírles decir: "¡Olvídate! No busques razones, no hay razones. No te tortures. Haz como yo que no sufro por nada. No quieras implicarme. Sé feliz desde tí. Vive! Búscate otro! Búscate a otros! Yo no se querer a nadie. El sentimentalismo es una tontería. No me vengas con escenitas. A mí que me importan tus desequilibrios, no soy tu médico. Cuanto más llores mejor, porque menos tendrás que mear" (Antología de frases recogidas de diversas fuentes). Inteligentes (?) coartadas para seguir a su aire, porque a ellos, su sagrada libertad nadie se la quita.

Naturalmente esos son esquemas de comportamiento generalizados dentro de una sociedad machista y represora, pero que se agudizan al máximo entre las gentes de "religión",

guía moral de los pueblos.

También es ese, el exquisito fruto de la libertad vocacional de unos niños que han sido sometidos a lavado cerebral en un seminario desde los 10, 11, 12 años, y en esas condiciones, ¿qué libertad puede haber en un mozo de 24 años para decidir nada? En un año de vacaciones reflexivas ni se enteran y después, ya lo ve, no todos soportan el celibato obligatorio. Los que lo consiguen, son dignos de respeto, —aunque me reservo mi opinión desde otros puntos de vista—, pero los otros, los que no consiguen adaptarse a esa vida, también merecen consideración.

Esto no quiere ser una acusación despiadada, sino un enseñarle a Ud. la cara gris de la infraestructura eclesial, de una madre religión manipulada —no cristiana— que ha abortado durante años y años embriones humanos educados a bofetadas de culpabilidad. ¡Cómo no van a salir de tan fuertes y estrechas disciplinas elevados porcentajes de crueldad! Yo lo siento por Uds., pero esos regímenes que se empeñan en negar al hombre mismo, no pue-

den sustentarse en el puro amor a Dios. Se derrumban por la base.

El Papa podría haberle hecho un poco de caso a los teólogos de avanzada para procurar un mundo más amable e incrementar la verdadera FE CRISTIANA entre la gente joven. Como la Iglesia se empeñe en continuar planificándose y proyectándose desde una perspectiva medieval, seguirá haciéndose un flaco favor a sí misma y de paso, "a nosotros los pecadores". (...).

La atención que Ud. se sirva prestar a la presente, será una voz de aliento para todas las

mujeres. Gracias.

UNA MUJER

COMO PREPARAR LA II SESION DEL SINODO DE CURAS CASADOS

- A/ESTUDIAR Y DISCUTIR EN GRUPO LAS PONENCIAS QUE SERVIRAN DE BASE AL ENCUENTRO DE AGOSTO EN ROMA. Para ello:
 - 1. En la crónica sobre la reunión en Carpineti ya os he indicado por dónde irán las conferencias en Roma.
 - 2. El próximo número de "Tiempo de hablar" (Sobre finales de Febrero) será monográfico de cara al Sínodo y en él se incluirán los TEXTOS INTEGROS de las PONENCIAS a debatir y votar en Roma.
- B/ ELEGIR A LOS DELEGADOS QUE VAYAN A REPRESENTARNOS CON VOZ Y VOTO. Cada país puede enviar los que quiera con tal de no superar las treinta personas. Se puede hacer de dos maneras:
 - a) elegirlos a partes iguales por cada zona autonómica (por ejemplo: cinco cada zona).
 - b) elegirlos de una manera más centralizada.

NOTA: esto hay que determinarlo en la Reunión de Delegados autonómicos del MO-CE-OP que tendrá lugar sobre el treinta de Enero/85.

- C/BUSCAR DINERO PARA LOS QUE VAYAN A ASISTIR A ROMA. Igualmente hay dos modos de recaudarlo:
 - a) Desde la zona autonómica, por los medios que ella tenga.
 - b) De un modo más centralizado.

NOTA: esto también se debe decidir en el encuentro de Delegados, sabiendo que cada estancia en Roma (viajes aparte) rondará sobre las 30.000 pesetas.

PARA LA CONTEMPLACION

'No, mi Creador, Tu no eres Ingrato. Yo estoy segura de que escuchas la plegaria de las mujeres.

Cuando caminabas por Palestina, nunca despreciaste a la mujer, sino que la rodeaste con tu gran bondad. Has encontrado más amor ϵ —incluso— más fe en ellas que en los hombres mismos...

No es suficiente ya, Señor, que el mundo minusvalores...

Es verdad que nosotras no podemos hacer nada en público por Tí, ni siquiera podemos publicar la infusticia del mundo... Tu eres un juez justo, más justo que los jueces de este mundo que, al fin y al cabo, son hijos de Adán y por lo tanto hermanos. No hay virtud alguna en la mujer que no les suscite sospecha.

Pero, Rey mío, llegará el día en que nos reconocerán.

Yo no hablo de mí misma. Bien conoce el mundo mi miseria, lo cual me es suficiente para ser humilde.

Pero, cuando contemplo nuestra época, por más que miro, no acabo de encontrar ninguna razón para que se desprecien espíritus tan nobles y fuertes, por la sola razón de ser mujeres'.



Santa Teresa de Jesús

HEMOS LEIDO

LA MUJER Y EL MINISTERIO

En este contexto hay que referirse también al tema de "la mujer en el ministerio", pues la oposición eclesiástica al mismo está en la misma línea

que las leyes de pureza en el caso de los varones.

En 1976 apareció una declaración sobre el tema de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Que el documento no fuera publicado en forma de motu propio del papa, sino como un escrito de una congregación, aunque con aprobación papal, indica ya de suyo cierta reserva del papa a la hora de hacer una declaración definitiva sobre este punto. Esta es precisamente la forma romana de dejar "abierta" una cuestión incluso en el caso de que por el momento se haga cierta "afirmación magistral". Según las indicaciones que aparecen en el mismo documento, éste pretende ser una contribución a la lucha por la liberación de la mujer. Pero será difícil hablar de verdadera liberación de la mujer mientras ésta se encuentre en la Iglesia completamente al margen de las instancias decisorias.

La declaración afirma que, por razón de su sexo, las mujeres están excluidas de la dirección eclesial, ya que no pueden presidir la eucaristía. De un modo que podríamos considerar preconciliar se vuelve a romper en ella la relación entre Iglesia y ministerio en beneficio de la relación eucaristía y ministerio (la potestad para celebrar). Durante toda la historia de la Iglesia han tenido gran importancia, en el terreno del culto sobre todo, las distintas "impurezas" de la mujer, reflejo evidente de la legislación del Antiguo Testamento y de otras muchas culturas sobre este punto. Ciertas medidas, que en su origen eran puramente higiénicas, fueron objeto de una "ritualización". Y esto no es algo "específicamente cristiano".

Pero ¿por qué razón se concede vanta importancia teológica al hecho de que, condicionado por el entorno cultural de la época, Jesús eligiera únicamente a hombres como apóstoles suyos cuando se niega cualquier significado teológico al hecho semejante de que el mismo Jesús llamara a ese ministerio a personas que, en su mayoría (si no en su totalidad), estaban casadas o al hecho de que Pablo reivindicara el derecho apostólico de llevar a la propia mujer en sus viajes misioneros (1 Cor 9,5), aunque había renunciado libremente a ese derecho? Es más: ¿por qué razón se interpretan estos dos últimos hechos a través de la ley del celibato en un sentido que se opone totalmente al que les es natural? Esta hermenéutica bíblica, esta forma tan contradictoria y caprichosamente selectiva de interpretar la Escritura, revela que en este caso entran en juego de forma inconsciente razones no teológicas, aun cuando se intente apoyar tales razones en la autoridad bíblica.

No disfruto realizando esta crítica; pero la honradez me impulsa a no callar. Como teólogo católico, sé que las afirmaciones doctrinales pueden ser correctas incluso cuando los argumentos utilizados para llegar a las mismas no sean los más adecuados. Pero habrá algún modo de decir algo razonable sobre la exclusión de la mujer del ministerio; esto no se ha hecho hasta ahora. Es más todos los argumentos esgrimidos en favor de esa exclusión se reducen en definitiva al hecho de que se trata de una situación cultural fáctica debida a condicionamientos puramente históricos, muy comprensibles en la Antigüedad e incluso hasta hace muy poco, pero que plantea muchos problemas en una cultura en cambio y en la que las generaciones actuales sólo ven una discriminación de la mujer.

Los argumentos que se apoyan en la tarea diferente y "más hermosa" que corresponde a la mujer en la Iglesia, dadas las características e intuiciones "pecualires que le da su feminidad", pueden sonar muy bien, pero no son de hecho un argumento serio para excluirlas de las funciones directivas de la Iglesia. Todo lo contrario. Estamos de acuerdo en que los dirigentes de la Iglesia no deben dar pasos apresurados al respecto, ya que es muy posible que los propios miembros de la Iglesia no hayan tomado aún conciencia de este tema (asunto que solamente podrá aclararse mediante una valoración sociológica). Pero la actitud prudente es algo muy ditinto a ese esfuerzo por buscar argumentos que no resisten a la crítica y que sólo pretenden legitimar el statu quo.

Quizá resulte interesante ilustrar con un ejemplo el callejón sin salida a que puede ser conducida la vitalidad evangélica de muchas comunidades por estas dos cuestiones íntimamente relacionadas. Una Iglesia africana solicitó que su mocambi, o catequista laico, que la dirigía con éxito desde hacia años, fuera ordenado sacerdote: "Tata, cardemal Malula, nuestra comunidad tiene un mocambi, un dirigente cualificado de la misma; pero no puede celebrar la eucaristía...". El cardenal Malula, que estaba acostumbrado a los bloqueos mentales eclesiásticos, se limitó a responder: "¿No es ésta una llamada del Espíritu, un signo de los tiempos que nos impulsa a buscar otras vías distintas de aquellas a que estamos acostumbrados en nuestra Iglesia?" . A mi entender, los obstáculos que se plantean tanto en el tema del celibato de los sacerdotes como en el del ministerio de las mujeres son pseudodoctrinales y se deben sobre todo a una concepción ontológica y sacerdotalizante del ministerio cultural, típica de la Iglesia latina occidental; una visión sacral a la que se hallan vinculados ciertos "tabúes" sexuales y femeninos (por decirlo sin demasiados matices) dentro de muchas religiones y en épocas pasadas de la Iglesia cristiana.

(E. SCHILLEBEECKY, El Ministerio Eclesial, Ed. Cristiandad, pp. 167-169)

LA MUJER EN LA IGLESIA

Pero esta reflexión partía de otros presupuestos: Es la comunidad cristiana, en cuanto "pueblo de Dios", la que ostenta la dignidad y el verdadero carácter sacerdotal imborrable, del que nadie puede participar si no es desde dentro de ella y en comunión con ella. No creo que ningún teólogo cristiano serio pueda tachar esta doctrina del primer papa de la Iglesia de "populista". Desde estos presupuestos, el sacerdocio eterno según el orden de Jesucristo le toca a la comunidad creyente, por ser creyente y mientras lo sea.

En este sentido, y desde un punto de vista práctico, me parecen interesantes las conclusiones a que llega Manuel Alcalá en un artículo sobre el tema:

 Promoción de una teología realizada por mujeres y desde su sensibilidad, para ampliar por connaturalidad zonas inasequibles a una reflexión abstracta, tarada de antifeminismo.

 Fomento decidido, por la autoridad legítima, de nuevos ministerios femeninos hasta las máximas posibilidades y urgente restauración del diaconado femenino con imposición de manos.

3. Adopción del tema como objeto de tratamiento del Sínodo de Obispos. Para ello sería necesario un estudio previo por parte de las congregaciones, comisiones y secretariados pontificos involucrados más o menos directamente en el asunto.

Tales medidas a escala de Iglesia universal, junto con otras iniciativas locales, colaborarían a la toma de conciencia de que el feminismo es un acontecimiento donde la comunidad cristiana puede acreditar su fidelidad a Cristo, a sí misma y al mundo.

En la Iglesia de nuestra "cultura", la que está aquí y ahora —y en qué manera— no sólo hay que advertir la constante afirmación de las ideas anti-mujer, ya expuestas en toda su radicalización a partir de San Pablo. Hay que fijarse en líneas más sutilmente dirigidas al subsconsciente, como son la explícita concepción de la Iglesia como madre (la Madre Iglesia); y la "elevación" de una mujer, por virgen, y, además, virgen y madre, al insólito papel de madre de Dios, de un dios, naturalmente, masculino. De esta manera, dentro de la más original ambigüedad —presente por lo demás en casi todas las religiones— se introduce la diferenciación sexual nada menos que en el mismo plano de lo divino, y se lleva así al propio punto de arranque de lo religioso una concepción de fuerte eficacia subconsciente, que no es difícil de entender como profundamente antifeminista. La consecuencia de este esbozo contesta muy directamente a la pregunta.

La Iglesia, sin embargo, no podía renunciar a la esencia del mensaje que había recibido en depósito y "consideró desde el principio la igualdad fundamental entre el hombre y la mujer como una exigencia evangélica y un aspecto importante de la revolución espiritual inaugurada por el cristianismo, pero, por otra parte, experimentó como una incapacidad para pasar de la teoría a la práctica".

Así se ha podido escribir que la Iglesia "si bien proclama formalmente—y ni siquiera siempre formalmente— la igualdad entre los sexos, en los hechos no hace más que avalar la discriminación, sobre todo en su interior, dando así un refuerzo a la opresión que la mujer padece en

la sociedad"...

Es un lugar común muy explotado en la Iglesia tratar de halagar a las mujeres identificando la feminidad con María, que por tanto sería su prototipo y su modelo. Se establece así una extrapolación peligrosa, ya que implícitamente se deja entender que Jesús sería el modelo del sexo masculino.

De esta forma todas las virtudes que se atribuyen a María en su relación con Dios: sumisión, docilidad, acogida, disponibilidad, servicio, por extrapolación se consideran propias de la mujer en su relación con el varón. Se hace así una especie de salto en el vacío, de la relación María-Dios se pasa a la relación mujer-varón, como algo evidente y que no necesita may or explicación.

Las mujeres, durante siglos —con mayor o menor rebeldía—, han aceptado este papel y se han culpabilizado cuando no han podido o querido cumplirlo a la perfección.

A partir de aquí empiezan todos los miedos y todas las cautelas. Las mujeres tenemos la experiencia de que la mayoría de las disposiciones eclesiásticas referentes a la mujer se han tomado para salvaguardar el celibato sacerdotal y la fidelidad de los débiles maridos. Algunos célebres predicadores lo dicen en sus sermones con toda claridad: las mujeres deben tomar toda una serie de medidas en su vestimenta, en sus poturas y en su forma de vida para no tentar a los varones. Nunca a la inversa.

Alrededor de estos dos polos, Eva y María, se han construido los estereotipos de mujer que se aplican en alternancia y a veces simultáneamente.

Los estereotipos son tres: mujer-madre, mujer-pecadora y religiosaconsagrada a Dios en el claustro. Simplificando la cuestión, podríamos decir que los dirigentes eclesiásticos temen a la mujer bajo el símbolo de Eva y, consciente o inconscientemente, la manipulan bajo el símbolo de María. En cualquier caso queda marginada, excluida de los centros de decisión. Esto, que en otras circunstancias históricas podía tener una cierta explicación, en el momento actual es sencillamente anacrónico, además de injusto.

El cardenal Flahiff, arzobispo de Winnepeg (Canadá), resumió el problema en estas palabras: "El Vaticano II ha declarado la abolición de toda discriminación con respecto a la mujer, pero la Iglesia no ha hecho nada verdaderamente importante en este sentido. Las mujeres esperan un gesto de autenticidad".

La crítica a la Iglesia desde fuera puede muy bien resumirse hoy en un punto: en muchos países la Iglesia, con sus símbolos religiosos, su moral, sus instituciones públicas y su dinero está acoplada a un sistema social que extiende por el mundo la hostilidad y la injusticia.

Desde dentro y desde fuera la Iglesia está llamada a asumir el clamor por la liberación de la mujer. La Iglesia de Jesús está llamada a ser un modelo, un ejemplar de esa fraternidad que supera la dominación interesada; un modelo productivo e innovador con respecto a la sociedad circundante. Está llamada a ser la Iglesia un lugar de humanidad constituida por lo masculino y lo femenino.

La credibilidad de la liberación cristiana tiene hoy, para muchas mujeres, el precio de profundas transformaciones en la comunidad nacida de la resurrección de Jesús: transformación de actitudes, de ideología, de estructuras, de organización. Transformaciones que sólo serán posibles, en la práctica, si las mujeres acceden a los lugares donde se educa, se piensa y se celebra la fe.

La liberación conquistada en la lucha diaria corre el riesgo de dejarse configurar con el adversario. Propende a demonizar al opresor para poder luchar contra él y dominarlo. En el fondo, no ofrece alternativas liberadoras para las dos partes. Se reduce al "quítate tú para ponerme yo".

Misión Abierta núm. 3 del año 80 pág, 122-126

DE AQUI Y DE ALLA

GIANNI GENNARI

Recogido Diario El País

El llamado 'cura rojo' italiano, amigo personal del fallecido Enrico Berlinguer, escritor y periodista, ha contraído matrimonio.

Se casaron el mes pasado, en la preciosa Iglesia de San Gregorio al Celio, del siglo XVI, situada en uno de los rincones más maravillosos de Roma. Una Iglesia utilizada con frecuencia para celebrar matrimonios. Pero no fue una boda como las demás. Todo parecía más solemne y más íntimo al mismo tiempo. Celebraron la misa 12 sacerdotes. El clima era de una intensa religiosidad conciliar. Se casaban Gianni Gennari y Anna María Fiengo.

Pero todos los ojos estaban puestos en él, porque el novio era nada menos que el famoso cura rojo, amigo personal del fallecido, simpatizante del Partido Comunista Italiano, famoso escritor y periodista que había sido destituido de su cátedra de Teología Moral y Filosofía de la Religión en la Pontificia Universidad del Laterano de Roma por haberse negado a combatir la ley que en Italia legalizó el divorzio.

Juan Arias, Roma.

Fue una boda a la que asistieron muchos sacerdotes y mucha gente de izquierdas. Pero a la que no se dejó entrar a la televisión. Don Gianni quiso ser fiel a su pacto con la Iglesia de hacer un rito íntimo: "Si después vino mucha gente porque tenemos muchos amigos, eso no fue culpa nuestra", respondió más tarde.

Pero lo importante de esa boda y de toda la historia de Gennari es que se trata de un hombre profundamente católico, que se siente profundamente sacerdote y al mismo tiempo plenamente convencido de que el sacerdocio se puede vivir también santamente sin renunciar a una compañera y a formar una familia. Y ha declarado ya que desea sólo que la Iglesia acabe de una vez con la "injusticia de un celibato impuesto", y que ese día volverá enseguida a ejercer.

Gracias a su "tozudez"

A quienes lo acusan de haber sido un privilegiado porque ha obtenido una dispensa de casarse, sin tener que confesar que su sacerdocio había sido nulo o que se había arrepentido de ser cura, Gennari responde que más que su fama lo que le ha valido la dispensa ha sido su tozudez. Ha esperado y ha escrito cartas al ex Santo Oficio, algunas larguísimas, exponiendo sus problemas. En dichas cartas el cura rojo ha usado un lenguaje a veces duro, de amenaza, otras tierno y casi implorante. Un lenguaje inteligente que ha puesto a veces en verdadero aprieto a los cardenales. A EL PAIS ha dicho que su argumento definitivo lo expuso cuando recordó al cardenal Ugo Poletti, vicario de Roma, que cuando se ordenó de sacerdote en los años setenta existía la posibilidad, concedida por el papa Pablo VI, de poder un día renunciar al ejercicio del ministerio para contraer matrimonio. Si después, añadió, Juan Pablo II ha cambiado las normas jurídicas, yo no tengo la culpa.

Gennari, junto con su esposa Anna María, tienen hoy un sólo proyecto político: luchar para que los 5.000 sacerdotes de todo el mundo que esperan una dispensa como la de ellos han obtenido para casarse "públicamente, como todos los cristianos", puedan hacerlo lo más pronto posible. Y para que se acabe para siempre con la incompatibilidad entre sacramento del orden y sacramento del matrimonio que, afirma el teólogo Gennari, "Cristo nunca impuso ni a sus mismos apóstolos"

apóstoles".

VIDA DEL MOVIMIENTO

MO-CE-OP - CATALUÑA

El día 21 de Octubre de 1984 nos reunimos, como viene siendo ya costumbre, en el acogedor CASAL BORJA de Sant Cugat del Vallés, un grupo de 40 personas (27 mayores y 13 niños).

De los 60 invitaciones que se habían cursado, diecisiete asistieron a la convocatoria, amén de algunas ausencias excusadas por razones familiares o de salud. Mientras los mayores nos enrollábamos en cosas serias, los peques se lo pasaban bomba jugando y correteando por el fa-

buloso pinar del Casal.

Es de señalar que ésta ha sido, a mi entender, quizás la reunión más rica y variada por el número, variedad y profundidad de las intervenciones. Allí estuvieron presentes gentes de Tarragona, Lérida, La Seo de Urgel, incluso desde Huesca, además del nutrido número de Barcelona, siendo la mayoría curas casados, pero con la presencia y valiosa intervención de otros en activo, con especial mención de un NUEVO Diácono casado y algún seglar, y todos sintonizando con un mismo ESPI-RITU, con muchas ganas de trabajar y poner nuestro granito de arena para conseguir una Iglesia más libre, más horizontal y desclericalizada, más profética.

El tema central de este encuentro fue, además de un breve informe sobre el II ENCUENTRO GENERAL del MO-CE-OP recientemente celebrado en Madrid, estudiar nuestra situación peculiar en Catalu-

ña,

Partiendo de una fundamental coincidencia en los objetivos del MOCEOP, estudiamos y proyectamos la forma y maneras de operar en Cataluña, llegando a los siguientes acuerdos:

PRIMERO: Formar una comisión o equipo —salieron cinco voluntarios—, la cual se encargará de planificar el trabajo, preparar el temario a estudiar en próximas reuniones, cursar las oportunas convocatorias, etc.

SEGUNDO: Publicar una hoja informativa —en catalán— a fin de hacerla llegar al máximo número posible de personas, interesadas de alguna manera en este ESPIRITU. Para ello todos nos hemos comprometido a contactar con 10 ami-

gos o conocidos y facilitar sus direcciones a la comisión.

TERCERO: Nos hemos reafirmado en la conveniencia de apoyar la revista TIEM-PO DE HABLAR, como órgano de información e intercomunicación a nivel estatal. Son importantes los artículos de fondo. Para ello, todos los asistentes que no recibían la revista, han formalizado su inscripción, y otros la han renovado, rectificando direcciones, etc.

CUARTO: Comunicar a la redacción de T.H. que, mediante nota destacada en la revista o mediante anexo, se recuerde al "despistado" suscriptor, cuando tiene que renovar "alias pagar" su suscripción, la cual no es "in eternum!".

QUINTO: Reunirnos de nuevo en Febrero, 1985, fijando ya, como tema a estudiar, la conferencia que J. Mª CASTI-LLO pronunció en ocasión del II EN-CUENTRO GENERAL de Madrid.

Remarcamos la importancia de respetar y fomentar la autonomía y formas de organizarse y actuar de cada grupo en las distintas Autonomías y Nacionalidades, según sus propias peculiaridades. Ya que se evidencia una básica coincidencia en los objetivos fundamentales, incluso en la forma de actuar en las comunidades populares o grupos de base, creemos es muy conveniente mantener y fomentar la intercomunicación e información a traves de la revista TIEMPO DE HABLAR.

Total, que pasamos un día muy provechoso y agradable de convivencia y estudio; quizas más de estudio que de convivencia, por lo que también se sugirió, aunque sin fijar fecha, la oportunidad de organizar una salida a "campo abierto", con buena alforja pero sin "Orden del día", a fin de poder compartir más y mejor nuestras penas y alegrías, nuestras vivencias y experiencias personales y de grupo.

Os adjunto una rese na del mismo encuentro, pero a lo poeta, y con traducción al castellano, que a pesar de ser del mismo autor, Antoni Fortuny, no deja de cumplirse aquello de "traductores traitore".

Esplugues de Llob, 7 Nov. 1984. Manuel Castellá.

BUELVA: CUARTO ENCUENTRO DEL C.E.C.A.M. (7 Octubre 1984).

A las 11 horas, tras afectuosos saludos e instalación de Niños y Niñas en la Zona Deportiva, dio comienzo con la masiva asistencia de los Matrimonios convocados, el 4º Encuentro C.E.C.A.M. en vista al Curso 1984-85.

Hizo la presentación de los Temas a tratar: FAMILIA y TRABAJO, el compañero José Mora Galiana, quien explicó el contenido de las dos Reuniones Preparatorias, tenidas entre los compañeros: Antonio Vergara, Leopoldo Alés, Juan

García y Carmelo Santos.

Habida cuenta de la mínima demanda común sobre Encuentros de Amistad y la expectativa acrecentada de algo más, no sólo se ve la conveniencia de seguir en relación con el Movimiento MO.CE.OP., sino que se desea profundizar en el aspecto Socio-Laboral, reflexionar sobre el Compromiso de la Pareja en la Familia y continuar la tarea cultural iniciada.

CONCLUSIONES:

Entre los acuerdos tomados hay que destacar los siguientes:

1°) A petición de Leopoldo Alés, se cursa suscripción de la REVISTA del MO. CE.OP, para todos, ya que la Revista puede ser un válido instrumento de

intercambio y respaldo en PRO de ciertos Ministerios Pastorales y acicate al mismo tiempo de Fé.

- 2°) Convocatoria de las 3 Comisiones y, muy particularmente, la de Socio-Laboral, con el fin de avanzar en el trabajo común. Esta última se comprometió convocarla "quam primum" Andrés Pérez López.
- 3°) El portavoz de la Comisión IGLESIA-MUNDO, Leopoldo Alés, se encarga de contactar con un Teólogo, para la Charla-Coloquio del próximo Encuentro. Y se mantienen los dos puntos tratados para el Encuentro próximo, con el fin de profundizar más en los mismos.
- 4°) La Comisión de CULTURA seguirá con su tarea de recuperar la figura de ARIAS MONTANO, estudiando en Equipo la posibilidad de una Edición crítica de alguna Obra suya, v. gr.: el Dictatum.
- 5°) El próximo Encuentro C.E.C.A.M. se fija para la primera quincena de DI-CIEMBRE.

Leopoldo Alés.

CARTA DE CIUDADANIA DEL MOCEOP

Podría ponerse otro título, evidentemente. Pero queremos decir que al Mo-ce-op se le va tomando en serio. Sobre todo, a raiz del II Encuentro tenido, como sabéis, el pasado Pentecostés. ¿Y por qué se le va tomando, en serio? Porque, al poco de nacer—apenas tiene 5 años—, el MOCEOP va cimentándose cada vez más. Es decir, está hondamente preocupado por enraizarse en la Escritura y Tradición; esto es: en la Teología.

Naturalmente, eso se va notando. Si en un principio los postulados nuestros se prestaban a satisfacer curiosidades no muy sanas de lectores u oyentes, hoy ya no es así. Hemos conseguido, que se dé a la causa ese mínimo de acep-

tación y respeto, que nos son tan necesarios de cara al Pueblo de Dios. Y, sin duda, los Medios de Comunicación nos están siendo eficazmente propicios. Tanto profesores de las Universidades de Comillas y Salamanca, como Pastores bien comprometidos en la Grey nos están animando de modo creciente a seguir en nuestra reivindicación teórico-prácti-. ca. Ciertamente, nuestros obispos también reaccionan. No podemos asegurar que estén por la labor, dado su 'prudente' mutismo, pero tampoco hay declaraciones negativas, fuera de alguna advertencia a título privado. Algo de miedo, diría yo, desconocido para quienes nos fiamos del Espíritu de Jesús. Por eso, estamos

seguros de que El iluminará a nuestros Pastores y de que ellos se dejarán iluminar. Gravísimos problemas eclesiales tendrán que resolverse, pronto, lo más cristiana y evangélicamente posible: El legalismo, la carencia de Ministros, el exceso clerical, la necesaria incorporación de la mujer...

Pero, hay más: observamos con agrado cómo se cuenta con algunos presbiteros casados para Ejercicios Espirituales a Religiosos o charlas formativas que desean recibir determinadas Congregaciones, Resaltamos este dato porque parecería que fuera terreno vedado a los no célibes.

Desde Abril a Agosto, estos han sido los retiros ofrecidos a célibes por no célibes:

- Comentario vocacional al Evangelio de Juan.
- Antropología y Vocación.
- Fe y aDultez humana: Análisis antropológico de la fe.

Estas intervenciones de nuestros "curas casados" tuvieron lugar en sendas comunidades Religiosas de Madrid, Valladolid y Pamplona. Yo creo, sinceramente, que es muy significativo, incluso estimulante... Con ganas de trabajar y evangelizar, hermanos, tenemos todo el campo del mundo.

Por otra parte, los Medios de Comunicación han vuelto a ofrecernos espacios donde clarificar nuestra postura, con Programas de cierta altura temática y notable audiencia. Así, Julio-Ramón-Alfonso intervinieron en una emisión monográfica que R.N.E. nos dedicó

en su programa "Frontera". Sabemos que "hizo pupa". Alfonso partició en el programa televisivo "Estudio Abierto" del 19-IX-84. Nos consta cómo dicha intervención tuvo eco epistolar y telefónico de toda España, y era atacado por el movimiento involucionista religioso que todos conocéis. Lo que creemos es una garantía de haber estado con la Verdad.

RADIO NACIONAL ha proporcionado a Julio P. Pinillos (28 de Septiembre) la ocasión de exponer "LA OFERTA RELIGIOSA DEL EVANGELIO PARA LOS HOMBRES DEL SIGLO XXI". Del mismo modo Radio nacional de CATALUNYA y de CASTILLA-LEON se interesanron (10 y 11 de Noviembre) por las expectativas del Sínodo de curas casados a celebrar en Roma el próximo Agosto.

Finalmente TVE en su programa "en un país de Sagitario" (29 de Noviembre) requirió la presencia del moce-op para que expusiera al país los objetivos y razones de fondo teológico-pastoral que animan al Movimiento pro Celibato Opcional.

Todo esto lo decimos ¿Por qué? ¿Para vanagloriarnos? Pobres de nosotros! El mo-ce-op, apenas nacido, lo cuenta agradecido y animoso por saberse "ciudadano", porque piensa que sus pasos van siendo cada vez más firmes y sus palabras más serias y mejor acogidas por el Creyente en Jesús de Nazaret. Gracias.

ALFONSO GIL

IV CONGRESO DE TEOLOGIA

Del 17 al 23 de septiembre, tuvo lugar la celebración del IV CONGRESO DE TEOLOGIA, bajo el lema "Cristianos en una sociedad democrática".

MOCEOP participa en el grupo promotor de este Congreso, en el que tuvo un comunicado, cuya introducción y conclusión incluimos a continuación:

MO CE OP presenta hoy este comunicado, convencido de que la perspectiva de fondo que esta SEMANA-CONGRESO de Teología le brinda, permite subrayar en toda su intensidad, el núcleo de nuestro espíritu:

La LEY DEL CELIBATO es la piedra clave

-sustentadora e

—interpretativa, de una estructura piramidal y antidemocrática, que al potenciar el papel de una casta dentro del Pueblo de Dios—clericalismo— prepara un perfecto caldo de cultivo para la inhibición, la pasividad, el paternalismo y, en definitiva, para el no surgimiento de unos ministerios de corresponsables en la comunidad de los creyentes en Jesús.

- EN ESTA IGLESIA -tarea de to-

do creyente— MOCEOP INTENTA APORTAR SU ESPECIFICO GRA-NITO DE ARENA:

cómo una eclesiología vertebrada desde la comunidad viva, desclericalizada y evangelizadora en torno a la fe en Jesús, EXIGE REPLAN-TEAR radicalmente, sin dilaciones y desde cada grupo de creyentes, MUCHOS ASPECTOS que pasan por añejos e intocables en nuestra iglesia actual: derecho de las comunidades a no ser privadas de sus ministros; derechos humanos lesionados; discriminación de la mujer; celibato obligatorio: derecho a la expresión y decisión comunitarias... y cómo el nudo gordiano de todo este compleio tinglado a convertir

reside en esa separación sacralizante y discriminatoria que se origina y mantiene al imponer como condición obligatoria para el ministerio presbiteral el celibato.

Estamos convencidos de que con la opcionalidad del celibato no se habrá enderezado todos los problemas de las comunidades eclesiales. POR SUPUES-TO. Pero se habría eliminado una de las barreras que más problemática hacen dicha reforma. Y hemos puesto manos a la obra con la esperanza de estar abriendo—junto a otros muchos creyentes desde otros frentes y junto a vosotros—una brecha importante, decisiva, para la participación y adultez de las comunidades, en todo eso que parecía hasta hace muy poco un muro inaccesible e intocable.

SINODO INTERNACIONAL DE CURAS CASADOS

En los días 1-4 de Noviembre ha tenido lugar en Carpineti (Reggio-Emilia) de Italia la SEGUNDA REUNION PREPARATORIA DEL SINODO DE CURAS CASADOS a celebrar en Roma los días 26-31 de Agosto del próximo año. Representando a España y a los países de habla hispana estuvo Julio Pérez Pinillos, Coordinador nacional del MO-CE-OP (Movimiento pro Celibato Opcional de los sacerdotes), como había sido determinado en Septiembre/83 en el encuentro internacional de CHIUSI.

Delegados de Italia, Francia, España, Alemania, Austria, Bélgica y Holanda nos dimos cita en Carpineti para elaborar los esquemas de ponencia que servirán de base de discusión en la Asamblea Sinodal de Agosto, debiendo ser previamente discutidos por las bases de los distintos países participantes.

El Primer esquema aprobado fue: "COMPATIBILIDAD TEOLOGICA DEL SACRAMENTO DEL ORDEN SACER-DOTAL Y DEL MATRIMONIO", resaltando como puntos centrales:

 la reducción de un sacerdote al estado laical es imposible desde el punto de vista dogmatico y cuando se impone en razón del deseo del sacerdote de recibir el Sacramento del Matrimonio, es injusto ya que nadie puede ser castigado porque Dios no le haya dado el Carisma del Celibato.

- toda comunidad cristiana tiene el derecho a un presbítero propio, correspondiendo al Gobierno de la Iglesia el deber de enviárselo.
- Hay, además, otras razones pastorales para abolir la ley del Celibato obligatorio, como son: el celibato libremente elegido será un Signo más evidente; con la libertad de cara al celibato sacerdotal se favorece la madurez humana de los Presbíteros no llamados por Dios a la Virginidad; los sacerdotes podrán compartir mejor muchos aspectos de la vida real de los fieles.

El segundo esquema, presentado por España y acogido con gran interés fue: "LA FIDELIDAD DE LOS SACERDOTES CASADOS A LA IGLESIA PASA, PARA MUCHOS, POR EL SERVICIO DESIN-TERESADO EN COMUNIDADES DE BASE", insistiendo, como eje ideológico, en que la Comunidad de Base es el Pueblo de Dios para ser Instrumento de Liberación del hombre de hoy, remarcando especialmente que la misión de la Comunidad Cristiana de cara a sus miembros consiste en ayudar a la madurez humana y cristiana de sus miembros, potenciar una reflexión teológica a partir de la Palabra y los Signos de los Tiempos y alimentar permanentemente la Comunión eclesial... para todo lo cual "pueden ser sujetos apropiados los sacerdotes casados y aceptados por la Comunidad".

El último esquema que se aprobó únicamente en sus líneas generales y fue remitido a una mejor elaboración, lleva por título: "POR UNA MAYOR PRESENCIA DE LA MUJER EN LA IGLESIA". Denuncia de la falsa visión que la Iglesia ha tenido de la mujer y que está en la raíz del bloqueo entre el celibato y el sacerdocio, haciendo votos por una mirada nueva más de acuerdo con la Biblia y con la Psicología-Pastoral modernas.

El último día se dedicó a fijar un "RE-GLAMENTO DE LA ASAMBLEA SINO-DAL" que tenga en cuenta la participación igualitaria del hombre y de la mujer por un lado y de todos los países partici-

pantes, por otro.

Se dejó encargado al Secretario permanente de que cursara invitaciones para que estuvieran con nosotros en la Asamblea General de Roma a los Cardenales Evaristo Arns y Aloisio Lostcheider de la Iglesia brasileña.

La Comisión Preparatoria quedó citada de nuevo en Marsella para los días 7-9 de Abril donde se ultimaran los detalles de la Asamblea de Agosto.

Después de este encuentro queda claro, como tono fundamental, que aquel Sínodo de CURAS CASADOS que despegó timidamente en el año ochenta y tres en CHIUSI (Italia), va afianzándose como LUGAR DE ENCUENTRO de bastantes países europeos (por ahora), que están decididos a participar nuevamente en Roma, no sólo con sus delegados o representantes sino con un número significativo de miembros de sus respectivos Colectivos que, pese al dispendio económico necesario, estarán presentes en la ASAMBLEA SINODAL.

Julio Pérez Pinillos

GRAN ASAMBLEA MOCEOP EN PENTECOSTES/85

En el encuentro general de Junio (Madrid 9-10) se decidió que en Pentecostés/85 tendríamos una Asamblea de todo el MO-CE-OP y simpatizantes (no solo de Delegados). La verdad es que no hubo mucho tiempo para apuntar el posible programa del Encuentro, encomendando esta tarea al equipo de Delegados de cada zona autonómica.

El día 21 de Septiembre nos vimos con el afán de asomarnos a ese posible programa todos los miembros del mo-ce-op que estábamos participando en la IV Semana de Teología (que se desarrollaba en Madrid). Caímos en la cuenta de las dificultades de mantener la celebración de una Asamblea única para todo el Estado español en la fecha de Pentecostés, ya que muchos de los comprometidos con el mo-ce-op lo estamos también con otros Colectivos que celebran en esa fecha sus encuentros anuales; según nuestro sondeo, aproximadamente un 50% de las personas esperadas no podrían asistir. Ante esto se sugirió una pista diferente a discutir por las bases:

CELEBRAR UNA ASAMBLEA MOCEOP EN CADA ZONA AUTONOMICA, en torno a la misma fecha, más o menos, (que puede ser Pentecostés). Con esto se potenciaría el moceop de cada zona y, si se saben coordinar estos encuentros diferentes, se daría también una imagen de movimiento a nivel estatal.

- PODRIA TENER UNA ORIENTACION Y OBJETIVOS PARECIDOS en las distintas zonas, para lo cual debería discutirse y orientarse en una reunión de los Delegados de todas las Zonas Autonómicas.
- DEBERIAN COMPROMETERSE LOS MEDIOS DE EXPRESION DE LA ZONA.

Se comunica en el Boletín-Revista para que las bases lo empiecen a discutir y los Delegados puedan recoger las distintas sugerencias.

INTERNACIONAL

MOVIMIENTO INTERNACIONAL: "MUJERES Y HOMBRES EN LA IGLESIA"

Desde hace algunos años se han abierto por todas partes de la Iglesia diferentes iniciativas encaminadas a que se reconozca al interior de la Comunidad Cristiana la plena dignidad y responsabilidad de la mujer.

La promoción de la mujer constituye una etapa indispensable, pero debe ser concebida como estado previo en la marcha hacia la confrontación y colaboración ente los hombres y las mujeres. El respeto a su igualdad de capacidad y derechos, dentro del pluralismo, es el fundamento de la vida realmente comunitaria. De tal modo que la Iglesia no puede cumplir su misión sin apoyarse en esta convicción.

Sabemos que la Iglesia Jerarquica no es extraña, en teoría, al mundo de los derechos de la mujer, pero en la práctica concreta es otra cosa. El mismo Vaticano II ha denunciado "como contrario al destino de Dios toda forma de discriminación, ya se fundamente en el sexo,

color de la piel etc...

Nuestro Movimiento Internacional de
"Mujeres y Hombres en la Iglesia" se
funda en el año setenta para poner en
práctica la colaboración entre hombres
y mujeres, laicos, religiosos y religiosas.
Se marcó como objetivos: COORDINAR
Y SUSCRITAR, EN BASE AL ELEMENTO MUJER, UNA NUEVA PRACTICA Y
UNA NUEVA CRITICA DEL SER IGLESIA.

EE.UU.: "WOC" CONFERENCIA EN FAVOR DE LA ORDENACION DE MUJERES

Es un Colectivo creado en 1976 en U.S.A. que cuenta con 1.600 adherentes. La acción siguiente "significa" su finalidad.

Trescientas personas de veinticinco Estados de U.S.A. se han reunido para hacer una marcha simbólica en torno al Hotel Capitol-Hilton de Washington, lugar en el que estaba reunida la Conferencia Episcopal de EE.UU. Han dado siete vueltas "hasta que se caigan las murallas de Jericó", con dos paradas en medio para proclamar: "El Sexismo es un pecado" (primera parada), "la exclusión de la mujer de los Ministerios daña a toda la Iglesia (segunda parada).

"Esta acción —anunciaba la convocatoria de la marcha— se sitúa en la línea de nuestros objetivos: reunir las voces del pueblo que son capaces de protestar contra el autoritarismo de la Iglesia en su concepción teórico-práctica del sexo... Con ello no hacemos más que lo que ella misma nos enseña: protestar contra las injusticias; hoy vemos esa injusticia en ella misma".

El "W.O.C." reclama justicia para las mujeres en las estructuras institucionales de la Iglesia; está convencido de que el Evangelio exige poner patas arriba las alienaciones y limitaciones impuestas a la mujer por las estructuras de la Iglesia actual... Quiere evitar que el rechazo a la mujer en la Iglesia les obligue a abandonar la Comunidad de Jesús. En ultima instancia invita a todos sus miembros y a sus simpatizantes a hacer un esfuerzo intransferible en orden a una reasumpción de la Iglesia por la mujer que quiere actualizar su presencia en todos los campos de la fe, la Justicia y las relaciones humanas.

FRANCIA: "SIN LA MUJER ES EL PARO EN LA IGLESIA".

Imaginemos por un momento una huelga de mujeres en la Iglesia. ¿Qué ocurriría? Se paralizaría casi la Enseñanza, las iglesias se vaciarían al menos en 2/3 de su capacidad, las casas de Formación se cerrarían, los Cursillos y Sesiones de trabajo quedarían practicamente sin clientela... SERIA EL PARO PARA LOS CLERIGOS.

Suena a Absurdo este sueño; y sin embargo es verdad: las mujeres se ven obligadas a dedicar sus esfuerzos en otros ambientes, decepcionadas de no

poder aspirar a un papel diferente del tradicional consistente, como todo el mundo sabe, en servidora dócil, magnífica bienechora o admirable inspiradora. Lo único que falta para que el sueño sea verdad es que la mujer haga la huelga.

Lo que no queremos las mujeres:

 hacer las mismas tareas que los clérigos, con el agravante de no tener un estatuto reconocido ni un salario.

aceptar las tareas que no placen a los

clérigos.

proyectar con los clérigos, partiendo de sus esquemas y sin poder nunca opinar sobre la marcha de los proyectos.

estar ausentes de los mecanismos de

decisión.

Lo que sí queremos las mujeres;

tener una palabra de mujer en todo lo que nos concierne.

. tener una palabra de bautizados no sometidos a la palabra del esposo o del

La Iglesia no quiere convencerse de que ignorando a la mitad de la Creación, arriesga demasiado su existencia y su credibilidad de hoy y de mañana. Una Institución que no autoriza ni exige a sus miembros dar lo mejor de sus posibilidades está enferma ¿Cuándo se decidirá, por fin, la Iglesia a cortar la hemorragia de sus fuerzas vivas?

(Desde LYON)

CANADA: "CCWO" ("CATOLICOS DE CANADA POR LA ORDENACION DE LA MUJER".

Un grupo similar al "WOC" de EE.UU. ha surgido en Canadá con la sigla "CCWO". Es un Colectivo Católico en favor de la Ordenación de la mujer. Se estructura a nivel nacional y organiza grupos locales para educar, testimoniar y dar respuestas a las necesidades de la Iglesia, aprovechando todos los "Talentos" que Dios da —también— a la mujer.

Este Colectivo ha establecido una red de intercambio internacional entre todos aquellos y aquellas que están inspirados en esta preocupación de la Iglesia. Por lo mismo, ha organizado ya diversos Coloquios internacionales ("Hombres y mujeres en las Comunidades Cristianas"... "La Tradición y las tradiciones"...). Igualmente ha insistido ante Instancias diferentes de la Iglesia para reivindicar los derechos eclesiales de la mujer y ante el Sínodo de los Obispos.

También ha iniciado un Servicio de Información religiosa y de Concienciación a la base en este terreno, privilegiando los

contactos ecuménicos.

Está en plena disposición de contribuir a la lucha histórica de la liberación de la mujer, teniendo en cuenta tanto la igualdad de derechos como las diferencias específicas. Tiene FE Y ESPERA EN LA IGLESIA DE JESUCRISTO.

"Mujeres y hombre en la Iglesia"
14, Rue Saint Besoît 75006. Paris.
Tel. 2603417.

PAISES DE AMERICA LATINA

TENEMOS MUCHOS TESTIMONIOS DIRECTOS (lástima que son orales y no escritos) DE VARIOS PAISES DE LATINOAMERICA (Brasil, Nicaragua, Ecuador...) EN LOS QUE EXISTEN MUCHAS COMUNIDADES CRISTIANAS ANIMADAS POR MUJERES (Religiosas o no). ESTO NOS PARECE UNA BUENA PROMOCION DE LA MUJER EN LA IGLESIA. Intentaremos hacernos con textos escritos para poder publicar con total fidelidad.



APARTADO 39003

Medellin, julio 28 de 1984 Compañeros Apartado 39003 MOCEOP MADRID

Muy queridos hermanos en Xto y compañeros de lucha y esperanzas. Hace mucho tiempo que no aporto mis ánimos al movimiento y no quiero que sea la distancia intercontinental la que marque los motivos de excusas. Primero que todo, mi fraternal ¡adelante! a todos, lo que están caminando juntos en estos objetivos MOCEOP. Cada vez descubro más mi filiación (desde la esencia) con la "razón de ser de Uds.". Antes iba un poco desde lo romántico y lo ideológico y ahora creo que tenemos que estrechar más ese abrazo de hermandad his-

panoamericana, cristiana y reivindicativa.

Hoy tengo un interrogante con respecto a quienes más reciben T de H en Colombia Yo creo que los obietivos del movimiento son tan universales, que bien vale la pena, que Vds. hicieran pública una noticia de divulgación de lo que ES y HACE el movimiento, a la vez de algún medio informativo del Clero colombiano y la Confer Colombiana. Yo no sé direcciones de responsables, pero a sabiendas que existen, podríamos buscar juntos direcciones y prestar así un servicio a nuestros hermanos sacerdotes, que antes nos sirvieron como tal y como Iglesia y que ahora nosotros mismos abandonamos en el silencio y la inanición apostólica y material. Tal serviría también para infinidad de Seminaristas mayores, que se han visto obligados a dejar las filas de su formación sacerdotal por ser los locos (fuera del sistema celibatario-epistemológicamente hablando) clericales. M. Pilar (Valencia), explicando su situación personal, manifiesta deseos de "comunicarse con personas que estén en circunstancias parecidas". Por mi parte te ofrezco mis datos y señas que, a pesar de la distancia, os pueden venir muy bien y sugiero que tu amigo sacerdote, se una a las filas del MO-CEOP desde ese escenario. Denle gracias al Señor ya que están cerca de la sede del movimiento y desde allí pueden juntos librar batallas que cada vez favorecerán a más de nuestra Iglesia.

Finalmente para qué escribo en últimas? Para sentir Iglesia con vosotros, con vuestras esposas-compañeras e hijos y para deciros con muchos que callan por temor, respeto canó-

nico y jerárquico: "Así os Quiere Dios! os necesita el Pueblo de Dios!".

Os quiere y ofrezco mi solidaridad nuevamente.

Frankfurt/M 04/09/84

Queridos amigos:

Creo que antes de pasar a daros las razones de esta carta me voy a presentar.

Me llamo Antonio GAITE, nací en Palencia, estudié en el Seminario de Madrid y allí me ordené sacerdote. Estuve tres años ejerciendo el ministerio sacerdotal en Vicálvaro (Madrid) desde donde me vine a Frankfurt/M para seguir ejerciéndolo con los emigrantes españoles. Aquí estuve cinco años como capellán en la Misión de Frankfurt/M. Aquí conocí a la que es mi esposa, que trabajaba como Asistente Social y el año 1982 nos casamos sin yo pedir la secularización, y no lo haré.

Yo ya había dejado la misión el año 1980 y desde entonces estoy trabajando en la Delegación de Iberia en Frankfurt. Yo a pesar de haber dejado la misión seguía dando catequesis, asistiendo a las reuniones de Comunidades y demás actividades de la misión, pero el día que anunciamos nuestro matrimonio a mi me prohibieron ir por la misión y a mi mujer

la expulsaron del trabajo.

Lo que nosotros hemos pasado, ya te lo puedes imaginar, pero poco a poco la Verdad

va resplandeciendo, aunque aún tenemos problemas.

Con esta carta presentación creo que es suficiente por hoy porque la razón de esta carta era el poder tener contacto con vosotros. Para ello quisiera que me informarais de vuestras actividades, objetivos etc... etc... También quisiera que me suscribiérais a vuestra revista "Tiempo de Hablar".

Mi dirección es: ANTIMO GAITE ESCHWEGERSTR 13 6000 FRANKFURT/M 60

Esperando vuestras noticias, que creo sean lo antes posible, me despido de vosotros con el deseo que nuestro servicio al hombre y a la Iglesia pueda tenerse en cuenta.

Un Abrazo.

Ramón Vargas Escobar Goya, 19 - 6; B CADIZ

28 Junio 1984

Mi querido amigo y compañero: Interesado como el que más por el "Movimiento pro celibato opcional", te pongo letras con el fin de suscribirme a la Revista "Tiempo de hablar", y el más importante de comunicarme contigo, y el de establecer una amistad, con el obieto de prestar mi pequeña o grande colaboración y recibir toda la información, sobre este nuestro movimiento MOCEOP.

Yo soy sacerdote casado, fuí jesuíta. Me secularicé (mejor me gusta decir, me desclericalicé) en Agosto de 1971. Me casé con una mujer que me ha sido una gran ayuda, en Oct. de 1972, pero a la que conocí después de "desclericalizarme". Mi vida anterior en el ejercicio sacerdotal ministerial, estuvo muy llena, porque me encontré muy al vivo con los Pobres y en ellos con Cristo, y en ellos se me reveló el Espíritu, y me llenó y me colmó hasta rebosar, el Amor y la Bondad del Padre. Y esta realidad arraigada así, y descubierta así y hecha como vida de mi vida y como sangre propia, y que es la sustancia de mi sacerdocio, esta realidad honda, no muere nunca ni se disminuye, sino que aumenta por días. Por eso mi sacerdocio sigue más vivo y real que nunca. Es más, iluminado por la "revelación del amor humano", que es "revelación del Amor de Dios", ha cobrado mayor energía, vitalidad

v universalidad, hasta abarcar la Humanidad Entera.

En este brevísimo resumen, creo me comprendes perfectamente. Soy ya mayor, tengo 63 años, pero con espíritu más joven que jamás lo tuve. Estoy en contacto con los sacerdotes casados y no casados de esta Diócesis y con mis antiguos compañeros jesuitas. Porque yo no tengo nada contra nadie, ni queja alguna de nada ni de nadie, porque la paz de Dios es la que domina mi espíritu. Y esa Presencia íntima del Espíritu de Dios, es la que me ha conducido por "caminos nuevos", en el deseo de "investigación y de búsqueda" por el bien de su Iglesia Santa, sobre todo bajo su aspecto de Misterio, de Sacramento de Salvación para el Mundo.

Como sabrás, los sacerdotes casados de esta Diócesis, tenemos reuniones informales cada seis meses. La última fue el día 24 de este mes, en la que Juan Cejudo Candelas, que conocerás, nos informó sobre la reunión de Madrid, con el P. José M. Castillo, del que soy muy buen amigo y antiguo compañero. Fué una magnífica reunión, pero en la que se nos quedó todo "por decir", sin embargo se reveló en todos una estupenda inquietud por ser sacerdotes útiles a la Iglesia, en unión con nuestras mujeres, porque una "vena" cargada de la "savia" de Dios, creo que corre por nosotros para bien de la Iglesia y del Mundo, aunque aun no se vea con claridad, ni mucho menos, la forma o formas concretas, como esta "Fuerza de Dios", en la práctica se "exprese". Aunque ya se expresa y de forma muy palpable, en la "norma de vida vulgar y corriente que todos llevamos", de amor, trabajo, sencillez, fe viva, y entrega en nuestros ambientes, con mejor o peor acierto, pero siempre con el deseo de imitar a Cristo en su vida vulgar y corriente de Nazaret, "hecho semejante a nosotros en

todo excepto el pecado".

Por todo esto, en esta carta, lo único que busco, es manifestarme como uno más, con el deseo de colaboración para conseguir con espíritu de paz, con el Espíritu de Dios, un paso más en la búsqueda sincera, de nuestro "puesto" en la Iglesia de Cristo, siempre en la paz, "venciendo al mal con el bien", para manifestar a las generaciones venideras (como nos dice S. Pablo), en forma inteligible, "cual sea la anchura, la longitud y la profundidad del Amor de Dios en Cristo Jesús", y cómo es la Infinita Ternura del Amor del Padre, revelado en Cristo y por El, en todo lo noble, lo bello y lo bueno, de la Creación. Como Sacerdotes, en el Sacerdocio único de Cristo, ésta es nuestra mayor, y más importante y primera finalidad: "Manifestar", en nuestra vida sencilla, profética, y por eso "sangrante" a imitación de Cristo, ¡Cuál es y cuán grande la Bondad de Dios para este Mundo! Por eso como que en nosotros "se consagra" a Dios, el Amor Humano, como revelación bella del Amor de Dios, el Trabajo sencillo y corriente, como uno más, pero que se tiene que hacer Luz de Dios y no sólo un pobre y duro medio de conseguir el alimento. Y también en la vida de familia, padre, madre, hijos... todas las riquezas que Dios ha puesto en ella, entre las que, además del Amor Hombre-Mujer-Dios, y el Trabajo y tantas otras, está el Dolor. Todo esto y mucho más, todo lo que constituye la vida del Mundo en esta tierra, se va consagrando en nosotros, de una forma oculta, callada, pero viva, visible, inteligente, como realidades que revelan el Gran Amor de Dios al Mundo. Y esto sólo puede hacerse por un "Poder Profético" de nuestro Sacerdocio. Por eso vo lo considero como lo más fundamental de nuestra vida, en unión con nuestras mujeres, que en esto son la "AYUDA DE DIOS" ("Hagámosle una Ayuda semejante a él"), ellas tienen una finura, y un instnto especial, para llenarnos del Espíritu de Dios. Es este Espíritu quien habita en nuestros corazones, como en Templos Vivos, y quien nos ungió en el Sacerdocio del Ungido del Señor, y en solidaridad intima, profunda, divina, con "todos los ungidos", para que en esa solidaridad, en la que el celibato, como el matrimonio, son válidos y necesarios, el Espíritu de Dios, nos comunique ese poder profético, que la Humanidad tanto necesita y pide y exige. "Los pequeñuelos pedían pan, y no había quién se lo repartiese".

Me he explayado un poco contigo, porque sé que me entiendes. Te he abierto un poco mi espíritu, a ti y a tu mujer y a tu pequeñita, aunque ésta aun no lo entienda, como un afecto de amor fraternal, y especialmente sacerdotal, ya que tu mujer también es contigo, sacerdote, que también se le ha comunicado el mismo Espíritu. Y mi deseo es animaros y animarnos, a profundizar en el Espíritu de Dios, cada día más, ya que El es el Espíritu de Amor, que transpasa toda ley, costumbre o norma, para expresarse allí donde hay sinceridad y amor. Que El os llene de sus riquezas en vuestro matrimonio, que tiene esta dimensión profética y sacerdotal, para que esas riquezas se trasluzcan en vuestra vida normal y corriente. Vivir

en su Paz. Os lo deseo, como lo deseo para nosotros y para todos los que aman a Dios y le adoran "en espíritu y en verdad". Y ojalá un día, aquellos que poseen de verdad, el carisma de autoridad o jerarquía, que es lo mismo que carisma de "servicio", sepan recoger, encauzar, integrar y unir, todas las riquezas que el mismo Espíritu ha derramado en nosotros, y tantas cosas... como El nos ha hecho ver. Y ojalá pronto muestro sacerdocio que consagra el Amor Humano, sea solidarizado, en la paz, y en la unidad y en la fraternidad, con todos nuestros hermanos que en su celibato sacerdotal, también tienen que consagrar el Amor, el Trabajo, el Dolor, etc., etc. para "que los pequeñuelos tengan pan", y "la Sal de la Tierra no pierda su sabor".

Un fuerte abrazo y otro para tu mujer, y besos a vuestra hija, y toda la Bondad de Dios

llene vuestras vidas.

Vuestro mejor amigo.

ATENCION: EL PROXIMO NUMERO SERA MONOGRAFICO SOBRE EL SINODO DE CURAS CASADOS A CELEBRAR EN ROMA EN AGOSTO/85. CONTENDRA EL TEXTO INTEGRO DE LAS TRES PONENCIAS-BASE DEL ENCUENTRO SINODAL, AL OBJETO DE QUE SEAN DISCUTIDAS Y MEJORADAS POR TODOS LOS GRUPOS MO-CE-OP DE ESPAÑA Y POR CUANTOS DESEEN ENVIAR SUGERENCIAS AL APDO. 39003. IGUALMENTE SE PUBLICARAN LOS PUNTOS PRINCIPALES DEL REGLAMENTO DE PARTICIPACION EN EL SINODO: COMO ELEGIR LOS DELEGADOS, COMO CONTRIBUIR ECONOMICAMENTE, COMO SE VAN A VOTAR LAS CONCLUSIONES, ETC...

BRASIL: MOVIMIENTO DE CURAS CASADOS. SEXTO ENCUENTRO NACIONAL.

"MISION PROFETICA DEL SACERDOTE CASADO"

(Comunicado final)

Reunido en Volta-Redonda (Río Janeiro) para orar y reflexionar sobre nuestra misión de cara a la Iglesia y de cara al mundo, hemos sentido que los sacerdotes casados hemos iniciado una andadura histórica.

En ningún momento nos hemos creído fuera de la Iglesia, sino, muy al contrario, dentro de Ella, como parte de un Pueblo que pertenece a Cristo.

Todos nosotros, unidos a nuestras esposas e hijos, nos sentimos más identificadas al pueblo que cuando éramos sacerdotes célibes.

Estamos seguros de la Iglesia. Nos sentimos urgidos a una doble fidelidad: a Cristo y a su Espíritu que nos permite una continua renovación. Nuestra esperanza se fundamenta en el hecho de no formar parte de una Iglesia estática o jurídica, sino en marcha.

Nadie será precursor de los nuevos tiempos sin tomar decisiones que solo el futuro podrá justificar y legitimar. Unicamente en la convicción de nuestra fe y en la unión a la Iglesia que vive experiencias permanentemente innovadoras, nos sentimos con fuerza para romper la disciplina histórica del celibato como ley.

Nuestra esperanza es la de toda la Iglesia que trabaja porque sean verdad ya los nuevos tiempos en los que el servicio al hermano sea más importante que el monopolio del poder.

Si aún existe alguna duda de que nuestra voz sea escuchada en la Asamblea cristiana, tenemos la esperanza de que con nuestra familia anunciamos el nuevo tiempo de la Iglesia en el que trabajar la construcción de una nueva sociedad, libre de toda dominación y discriminación racional y social. Con el testimonio de nuestra vida familiar somos llamados a anunciar valores humanos y evangélicos que todos hemos deseado y defendido: amor conyugal, sexualidad, procreación, la mujer como esposa y madre y la familia como núcleo de solidaridad humana.

Queremos actuar siempre en favor de una Iglesia para quien la mayor riqueza sean los pobres, en la que los débiles puedan formar parte dirigente; una Iglesia decidida a edificar la estructura social en cristiano (tarea ciertamente insustituible para una conciencia cristiana).

Queremos hacer, unidos a los pobres, una vida más simple y austera y participar en los movimientos populares, impregnados de lucha por una mayor justicia social. Hemos abdicado conscientemente del poder y del prestigio.

Queremos estar dispuestos a compartir con la ayuda de Dios la inseguridad de los pobres. Desde el taller, la enseñanza o la oficina procuraremos estar unidos en el Movimiento de Curas Casados, ayudándonos mútuamente a caminar con el Pueblo de Dios, hacia una sociedad nueva más justa y fraterna.

El Movimiento de Curas Casados de Brasil estamos organizado de modo pluralista, sin imponer a nadie posiciones predeterminadas.

B 08.03 44

Volta-Redonda Verano/84

ECONOMIA-ECONOMIA-ECONOMIA

NECESITAMOS DINERO PARA EL II ENCUENTRO ESTATAL DEL MOCEOP Y PARA LA MEJORA DE LA PRESENTACION DE "TIEMPO DE HABLAR".

PROPONEMOS DOS CAMINOS:

A. UN BONO DE APOYO GENERAL AL MO-CE-OP (que incluiría gastos de la revista).

Para facilitar esta tarea, y como recordatorio os enviamos por duplicado el siguiente
MODELO DE BONO:

(Enviad copia al Apdo.)

BANCO CENTRAL		a de 1984	
banco o caja de ahorros		Sr. Director:	
AGENCIA N. 53	3799-70	Ruego a Vd. que con cargo a mi cuenta	
sucursal	n.° c/c.	Núm y durante el año mil novecientos ochenta y cuatro transfiera	
C/. Arroyo de las Pilillas, 1, M-30		a la Entidad Bancaria indicada al margen la cantidad de QUINIENTAS (500) Ptas.	
dirección			
MADRID .		mensuales, hacer efectivas mensual, tri- mestral, semestral o anualmente (táchese lo que no proceda).	
localidad			
MO-CE-OP		Firma.	
titul ar de la cuen t a		•	
Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 84 ::SUSCRIBETE!!			
¡¡SUSCRIBETE!!			
Nombre y apellidos			
Población		viar	
Forma de page:		de page:	
Giro postal	Giro postal		
Población Forma de page: Giro postal			
ESPAÑA: suscripción anual: 500 ptas. suscripción de apoyo: 1.000 ptas.			
EXTRANJERO: 12 \$ USA			
Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar» MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.			

• "Afirmamos que la experiencia de una vida cristiana debe realizarse dentro de la historia. Li es verdad que no hay redención sin encarnación, lo es también que sin encarnación no hay liberación. Pero este encarnarse debe hacerse desde aquellos lugares y sectores donde más clara y apremiante es la negación y opresión del hombre.

• Optar por la justicia y luchar ardientemente por ella es criterio

normativo para el cristiano y toda la Iglesia.

• Somos conscientes de que esta nuestra lucha por los pobres y la justicia en España debemos realizarlo junto a las organizaciones populares y a los movimientos sociales de emancipación que, secularmente, han aparecido como alejados de la Iglesia y aun como adversarios de la misma.

• Aceptamos sin reticencias, pero críticamente, el sistema democrático, porque lo entendemos como condición indispensable para trabajar en libertad por una sociedad más justa, solidaria y fraterna. Creemos que el verdadero ejercicio de la democracia ha de contar con la participación de todos y que el poder, lejos de ser acaparado, debe ser distribuido, compartido y corresponsabilizado.

• Apostamos, no por una lógica económica competitiva, clasista y explotadora, sino por un proyecto social que se fundamenta en el

compartir y en la solidaridad internacional.

• Creemos que para hacer operativa nuestra fe, no necesitamos crear movimientos sociales confesionales, sino que debemos insertarnos en los movimientos sociales liberadores. La inspiración de nuestro compromiso no puede apoyarse en oportunismos coyunturales o en aspiraciones al poder, sino en el espíritu de las bienaventuranzas, constitutivo de nuestra condición de creyentes. En esta praxis nos guía el amor al Evangelio, que nos lleva a optar por los más pobres, nos hace comprensivos y dialogantes, dispuestos a devolver bien por mal y amar generosa y gratuitamente.

• Nos comprometemos, finalmente, a dar razón de nuestra esperanza, como nos pide el apóstol Pedro (1 Ped 3, 15), sin apearnos nunca de esa paciencia que trabaja calladamente, que no se impone por la

fuerza, sino que se apoya en la debilidad".

("Opciones para el momento PRESENTE".

Del IV Congreso de Teología).

REMITE

MO - CEOP Apartado 39003 MADRID Para ayudas económicas c/c núm. 3.799-70 Ágencia núm. 53 BANCO CENTRAL MADRID

PRECIO: 100 PTAS.